

INFORME ANUAL 2025

PBI Colombia



Brigadas
Internacionales
de Paz



INFORME ANUAL 2025

Iniciamos nuestro Informe de trabajo 2025 con un reconocimiento a **Yanette Bautista**, cuya vida encarnó la transformación del dolor en una fuerza política colectiva. Su labor nos enseñó que el acompañamiento no es solo un ejercicio técnico, sino un compromiso con la verdad, sostenido por el amor y la resistencia.

Yanette sigue presente en las miles de mujeres que la Ley de Mujeres Buscadoras busca resguardar; en los territorios que la recuerdan y la retratan en hermosos murales; y también, en este proyecto que ha tenido el privilegio de conocerla y acompañar el trabajo de la Fundación Nydia Erika Bautista.

Yanette seguirá junto a PBI porque nos ha mostrado horizontes donde aún es posible un mundo más amable: un mundo donde la diversidad tiene lugar y donde la reparación se construye a través de la comunidad, floreciendo a pesar de la violencia.

A Yanette, nuestro cariño, respeto y profundo agradecimiento.



Elaboración

Este informe anual fue elaborado de manera colectiva por el equipo de PBI Colombia, incorporando contribuciones y aportes de Fredi Gallo I Solé, Daniela Cuenca, Alexander Iván López Gómez, Claudia Müller-Hoff, Valeria Gonzalez Guerra, Francesca Nuñez, Carolina Antón, Irene Abbott Croxatto, Jesús Gómez Giovannetti, Angélica Pacanchique Alvarado, Ximena Gutiérrez Castillo, Naiara Martínez y Marisol Parra.

Diseño

EnVisto Comunicación

Fecha publicación

18 de junio de 2026

Lugar

Bogotá D.C., Colombia

Contacto

Brigadas Internacionales de Paz – PBI Colombia (COP)
Proyecto Colombia
Carrera 15 no. 35-75
Teusaquillo, Bogotá, Colombia
coin@pbicolombia.net
Tel: (+57) 601 340 14 08

AGRADECIMIENTOS

Gracias a las organizaciones, comunidades y personas defensoras que confían y resisten.

Gracias a quienes hacen posible la labor de PBI Colombia:

Donantes:



Government
of Ireland
International
Development
Programme



Ferster
Foundation

Gobierno
de Navarra



Nafarroako
Gobernua



Unión Europea



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament



Ayuntamiento de
Pamplona

Iruñeko
Udala



DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN



SARAPENERAKO
LANIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO



Noruega



Zivler Friedensdienst
Civil Peace Service
We don't shy away from conflict.

Nota. El contenido de este informe es responsabilidad exclusiva de PBI Colombia y no refleja necesariamente las opiniones, posiciones o políticas de las entidades financiadoras que apoyan el proyecto.

ÍNDICE

¿QUIÉNES SOMOS?	6
VISIÓN.....	7
MISIÓN	7
NUESTROS PRINCIPIOS	7
NUESTRAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS.....	8
CÓMO ACOMPAÑAMOS: UN MODELO INTEGRAL DE PROTECCIÓN	9
¿A QUIÉNES ACOMPAÑAMOS?	14
¿QUIÉNES INTEGRAMOS PBI COLOMBIA EN 2025?	30
HISTORIAS QUE INSPIRAN	31

Pág.
11



COYUNTURA:
SITUACIÓN DE
LAS PERSONAS
DEFENSORAS DE
DERECHOS HUMANOS
EN COLOMBIA 2025

Pág.
15



**CARTOGRAFÍA DEL
ACOMPAÑAMIENTO:**
DÓNDE CAMINAMOS

Mapa de localización.....16
PBI Colombia en Cifras.....17

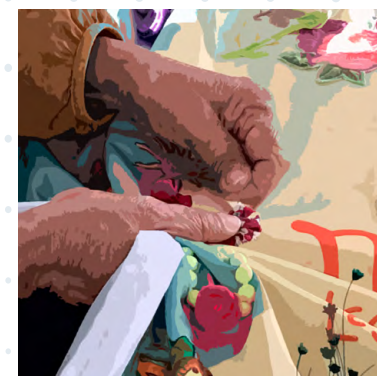
Pág.
18



**EL ACOMPAÑAMIENTO
INTEGRAL EN LA PRÁCTICA:**
TRES DIMENSIONES QUE SE
SOSTIENEN MUTUAMENTE

Estar presentes 19
Tejer alianzas 24
Reconstrucción del tejido
social..... 26

Pág.
28



**CATATUMBO: EL
ACOMPAÑAMIENTO
INTEGRAL EN LA
PRÁCTICA**

Pág.
33



**ESTADOS
FINANCIEROS**

NOTA EDITORIAL

Claudia Müller

Coordinadora del Proyecto PBI Colombia

“Además de una presencia física, tiene impacto político. Tener un respaldo de incidencia comunica que estamos acompañados frente del mundo, instituciones, fuerza pública y grupos armados. Reconocemos que la disuasión que brinda PBI sigue siendo importante. El acompañamiento internacional es la medida de protección más importante para Ascamcat. Es una prioridad.”

Holmer Pérez, Presidente ASCAMCAT.

El año 2025 confirmó la profunda fragilidad de las garantías para quienes defienden los derechos humanos y ambientales en Colombia. En un país atravesado por disputas territoriales, economías legales e ilegales, violencias armadas y persistentes desigualdades históricas, las comunidades organizadas continúan sosteniendo la defensa de la vida en condiciones extremadamente adversas. Las cifras son alarmantes: Según nuestras fuentes, 165 personas defensoras de derechos humanos fueron asesinadas durante el año, un incremento cercano al 20 % respecto al periodo anterior. La mayoría de las víctimas eran liderazgos comunales, comunitarios e indígenas; también liderazgos campesinos, sindicales y políticos. Detrás de cada cifra hay procesos colectivos golpeados, territorios amenazados y comunidades enteras que enfrentan el miedo, el desplazamiento y el silenciamiento.

A pesar de la existencia de decretos, programas y mecanismos institucionales, la respuesta estatal no es suficiente frente a la magnitud y complejidad de las agresiones. Persisten graves limitaciones en materia de prevención y pro-

tección colectiva y diferencial, así como altos niveles de impunidad. Las agresiones contra mujeres defensoras están marcadas por violencias específicas, como la sexualización de amenazas y la violencia sexual, evidenciando la necesidad de una protección diferencial más efectiva. Esta situación está agravada por la crisis de financiación de los sistemas internacionales de derechos humanos y de numerosas organizaciones sociales, debilitando mecanismos fundamentales de acompañamiento, verificación y presión política.

En medio de esta realidad, las organizaciones y comunidades acompañadas continúan resistiendo. Persisten en la defensa del territorio, de la memoria, de la autonomía y de la construcción de una paz duradera, sostenible, territorial, ecológica y social. En regiones profundamente afectadas por el conflicto y las crisis humanitarias —como el Catatumbo, el Pacífico y el suroccidente del país— hemos sido testigos de cómo los procesos colectivos sostienen la organización comunitaria, protegen a las nuevas generaciones y defienden alternativas de vida frente a la guerra y el despojo.

En este escenario, el acompañamiento internacional continúa siendo una herramienta relevante. Nuestro modelo de acompañamiento integral —físico, político, mediático y psicosocial— responde a necesidades expresadas directamente por las organizaciones y comunidades acompañadas. La presencia internacional en los territorios, la incidencia ante autoridades y actores diplomáticos, la visibilización de las realidades locales y el fortalecimiento del tejido organizativo y emocional constituyen dimensiones inseparables de una misma apuesta de protección y solidaridad. Como expresó una acompañante internacional voluntaria: “nuestra presencia nos rebasa; es necesario que sigan existiendo personas dispuestas a acompañar, que las luchas continúen amplificándose y que la solidaridad se construya en el acto de compartir y caminar juntxs”.

A casi diez años de la firma del Acuerdo de Paz, las víctimas y las comunidades continúan defendiendo incansablemente la vida, el territorio y la memoria. Desde nuestra organización queremos reiterar un llamado a la comunidad internacional, a nuestros aliados y aliadas, y a quienes creen en la justicia y la paz: acompañar y proteger a la sociedad civil colombiana sigue siendo urgente. Son precisamente estos procesos colectivos quienes más necesitan garantías y quienes, al mismo tiempo, tienen mayor capacidad de transformar el presente y abrir caminos de paz para las nuevas generaciones.



¿QUIÉNES SOMOS?

Peace Brigades International - Colombia

(PBI Colombia - COP)

es una organización internacional de acompañamiento que trabaja desde 1994 junto a:

personas, organizaciones y comunidades que, por confrontar estructuras de poder, economías extractivas y dinámicas armadas, ven restringido su derecho a defender derechos.

Acompañamos

procesos colectivos que enfrentan amenazas, hostigamientos y estigmatización por sostener la defensa del territorio, la vida y la dignidad

en contextos donde la **violencia y la impunidad** buscan imponer silencio y desarticular la organización social.



Para PBI, el acompañamiento internacional es una estrategia política de protección colectiva y una práctica concreta de solidaridad internacional: estar presentes para disputar el aislamiento impuesto por la violencia, visibilizar lo que se intenta silenciar y ampliar el margen de acción de quienes sostienen procesos de defensa de derechos en contextos de control armado, impunidad y despojo territorial.

Nuestro trabajo combina:

Presencia física

Observación internacional

Incidencia política

Reconstrucción del tejido social

Desde una apuesta no violenta, contribuyendo a reducir riesgos y elevar el costo político de la persecución, la estigmatización y la represión.

PBI Colombia forma parte de **Peace Brigades International (PBI)**, una organización internacional que actúa en distintos países donde el espacio cívico se encuentra en disputa y donde la defensa de derechos humanos es respondida con violencia, criminalización y control social. PBI articula redes de solidaridad y presión política que conectan luchas locales con actores y escenarios globales, reafirmando que las violencias que enfrentan comunidades y defensoras no son hechos aislados, sino expresiones de dinámicas transnacionales de poder.



MISIÓN

Acompañar, a petición expresa, a personas defensoras, organizaciones y procesos comunitarios que defienden derechos humanos, ambientales y territoriales, contribuyendo a reducir riesgos y ampliar su margen de acción mediante una estrategia de presencia internacional, observación y acción política no violenta.

Nuestro horizonte es claro: **trabajar para que el acompañamiento internacional deje de ser necesario.**

VISIÓN

Una Colombia donde defender derechos humanos no implique vivir bajo amenaza; donde la participación política no sea castigada; y donde la paz se construya desde los territorios con justicia social, ambiental y memoria histórica.



CÓMO ENTENDEMOS EL ACOMPANIAMIENTO

Acompañar no es hablar por otros. Es estar presentes para que la violencia no imponga silencio. Es sostener redes internacionales de apoyo cuando las comunidades quedan aisladas. Es actuar como testigo político cuando el riesgo se normaliza y la impunidad se convierte en regla.



No partidismo

Como tercer actor internacional, PBI actúa de manera independiente y sin tomar partido. Esto implica relacionarse con todas las partes sin prejuicios, informar de la forma más objetiva posible y evitar emitir juicios. Asimismo, mantiene un enfoque de no injerencia, acompañando a las organizaciones sin intervenir en sus decisiones internas, respetando siempre su autonomía y su agenda propia.



No violencia

Defendemos la no violencia como apuesta ética y política, entendiendo que una paz duradera solo puede construirse con garantías democráticas y respeto a los derechos humanos.

NUESTROS PRINCIPIOS

El trabajo de PBI Colombia se sostiene sobre cuatro principios:



Carácter internacional

Nuestra presencia conecta luchas locales con redes internacionales, recordando que la violencia no es un problema aislado, sino parte de dinámicas globales de poder, guerra y extractivismo.



Organización no jerárquica

Apostamos por una organización no jerárquica basada en la responsabilidad compartida, el cuidado colectivo y la toma de decisiones por consenso. Reconocemos que la horizontalidad no es un punto de llegada, sino un proceso en construcción atravesado por tensiones, aprendizajes y prácticas cotidianas de corresponsabilidad.

NUESTRAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS

Para PBI Colombia, la paz **no es una idea abstracta**: es una disputa concreta por la vida, el territorio, la memoria y la posibilidad de organizarse sin miedo. Por ello, nuestro acompañamiento se orienta a fortalecer procesos colectivos que resisten la violencia, el despojo y la impunidad, y que construyen alternativas desde los territorios. Es por eso que trabajamos a través de cinco líneas estratégicas:

1. Acceso y uso de la tierra y el territorio

Acompañamos procesos campesinos y étnico-territoriales que resisten el despojo y la concentración de tierras, defienden la permanencia en el territorio y sostienen proyectos colectivos de vida frente a economías extractivistas, militarización y control armado.

2. Empresas y Derechos Humanos

Respaldamos luchas contra el extractivismo y los impactos socioambientales de modelos económicos que priorizan la acumulación sobre la vida. Acompañamos procesos que defienden el agua, los ecosistemas y la soberanía alimentaria.

3. Lucha contra la impunidad

Acompañamos procesos de memoria, verdad y justicia que confrontan la repetición de la violencia. Respaldamos a víctimas, organizaciones jurídicas y movimientos que sostienen la búsqueda de personas desaparecidas y el derecho a la reparación.

4. Garantías para la participación política de la sociedad civil

Acompañamos organizaciones y procesos comunitarios que sostienen la participación política y la organización social en contextos donde el liderazgo es estigmatizado, la movilización es criminalizada y el espacio cívico es restringido mediante amenazas y violencia.

5. Construcción de una paz estable y duradera

Acompañamos iniciativas comunitarias que construyen paz desde abajo, sosteniendo tejido social, autonomía territorial y articulación política en contextos atravesados por la violencia, el despojo y la exclusión histórica. Entendemos la paz no como un discurso institucional, sino como una práctica colectiva cotidiana que se defiende y se construye en el tiempo.

LA
PAZ
NO ES ABSTRACTA

CÓMO ACOMPAÑAMOS: UN MODELO INTEGRAL DE PROTECCIÓN

El modelo de acompañamiento integral de PBI Colombia busca sostener y ampliar el margen de acción de organizaciones, comunidades y procesos colectivos que defienden los derechos humanos, el territorio y la vida en contextos de violencia, despojo e impunidad. Entendemos la protección no como una medida puntual ni como una respuesta técnica al riesgo, sino como un proceso político y colectivo: una práctica concreta de solidaridad internacional que se construye desde los territorios, en relación con redes de apoyo y con las estrategias propias de (auto)protección de las organizaciones. Para PBI, acompañar es estar presentes para disputar el aislamiento impuesto por la violencia, fortalecer la acción colectiva y respaldar públicamente a quienes sostienen luchas históricas por justicia y dignidad.

Este enfoque parte de una convicción central: la protección integral no emerge automáticamente de la coexistencia de áreas, sino que requiere decisiones políticas colectivas, coherentes y explícitas. Por ello, implica evitar lecturas fragmentadas o jerárquicas entre componentes: ninguna dimensión del trabajo “soporta” a otra, ni funciona como un complemento secundario. En un escenario de policrisis, cierre del espacio cívico y debilitamiento de mecanismos internacionales de derechos humanos, sostener la integralidad exige articular de forma consciente la presencia internacional, incidencia, visibilización y cuidado colectivo.

Nuestro trabajo se organiza en cuatro áreas interrelacionadas, que funcionan como las patas de un taburete: cada una refuerza a las demás, y juntas sostienen el acompañamiento integral.

Acompañamiento físico

Presencia internacional en territorios y espacios en disputa, que contribuye a reducir riesgos, fortalecer la visibilidad y comprender dinámicas locales desde la observación directa.

Acompañamiento político

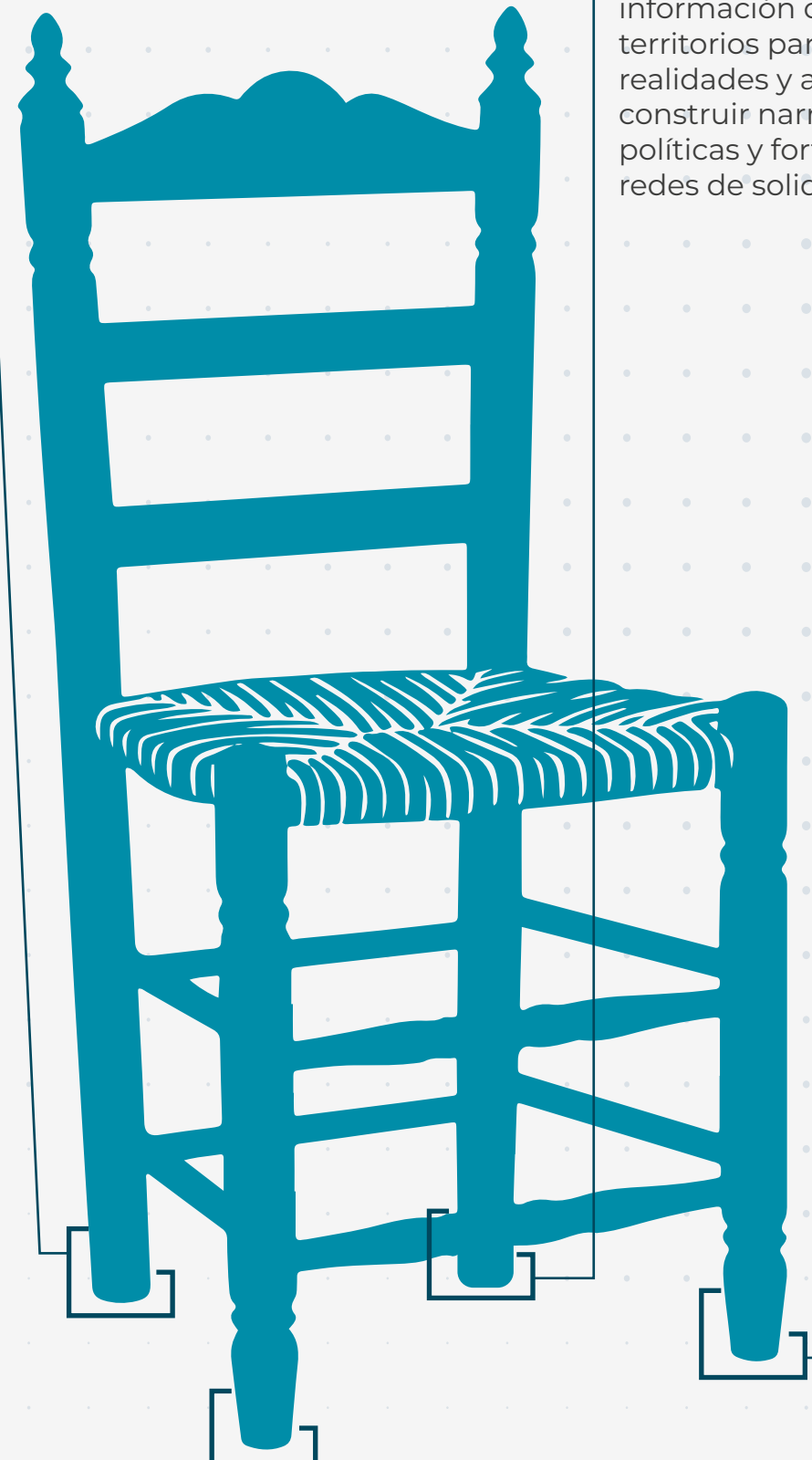
Interlocución e incidencia con autoridades estatales, cuerpo diplomático y comunidad internacional para sostener presión política, activar redes de protección y ampliar garantías para el trabajo de las organizaciones acompañadas.

Acompañamiento mediático

Producción y difusión de información desde los territorios para visibilizar realidades y alertas, construir narrativas políticas y fortalecer redes de solidaridad.

Acompañamiento psicosocial

Entendemos el enfoque psicosocial como una apuesta ético-política que no se limita a responder al sufrimiento, sino que busca fortalecer capacidades colectivas para resistir a las violencias que intentan fragmentar y desarticular el tejido social. Partimos de un análisis de contexto que reconoce las causas estructurales de la violencia —coloniales, capitalistas, patriarcales y racistas— y sus impactos diferenciados sobre cuerpos, vínculos y territorios. A través de metodologías participativas con enfoque descolonial, feminista, antirracista e interseccional, acompañamos procesos orientados a colectivizar el cuidado, despatologizar el daño, politizar el malestar y fortalecer recursos comunitarios de autoprotección. En este marco, reconstruir tejido social no es un complemento del acompañamiento: es una condición de posibilidad para sostener la organización, la autonomía y la acción colectiva en el tiempo.





“La labor de protección, disuasión, incidencia y acompañamiento brindada por PBI a Nomadesc, constituye uno de los elementos de cuidado individual y colectivo que ha permitido el desarrollo de la labor de defensa de los DDHH en medio del difícil contexto que se presenta en el sur Occidente Colombiano y actuamos con tranquilidad y de manera segura cuando contamos con el acompañamiento de PBI en las actividades que se realizan de manera local y territorial.”

NOMADESC



COYUNTURA:

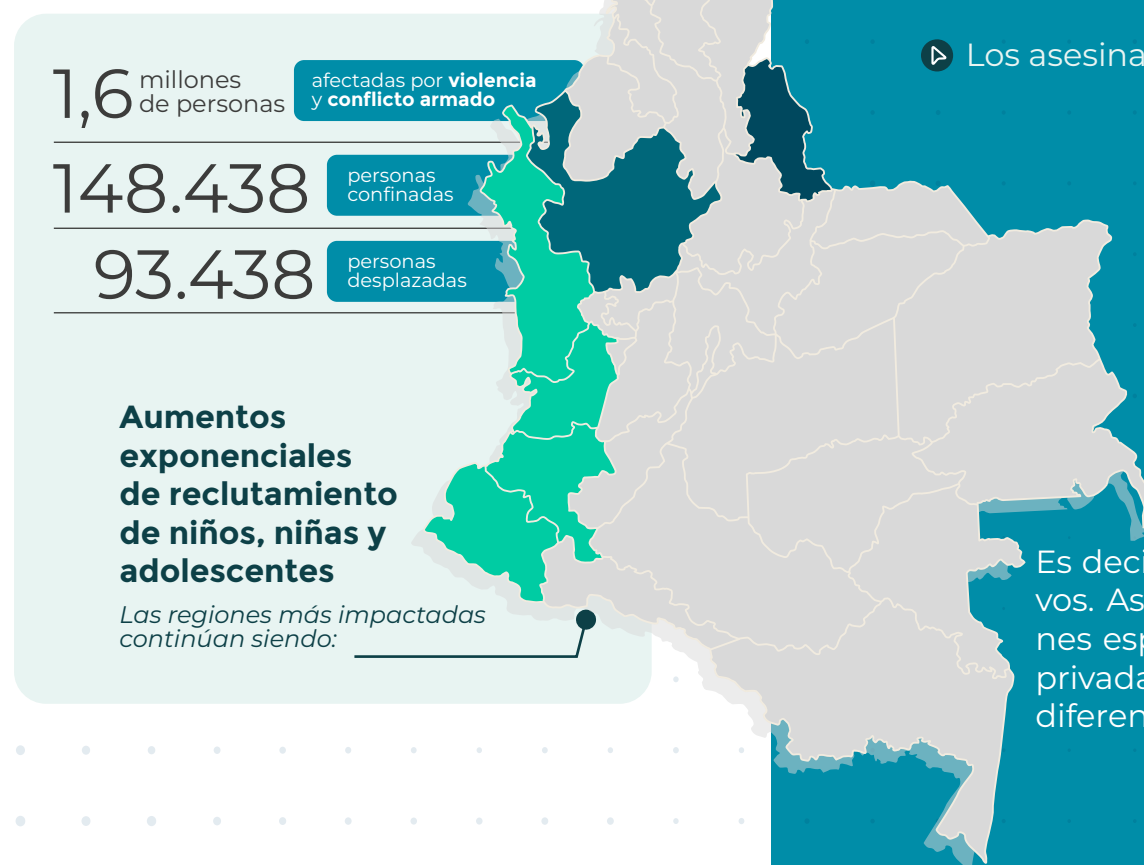
SITUACIÓN DE LAS
PERSONAS DEFENSORAS
DE DERECHOS HUMANOS
EN COLOMBIA 2025

I Panorama general

Colombia continúa siendo uno de los países más peligrosos del mundo para las personas defensoras de derechos humanos y ambientales. En el transcurso del 2025 ha persistido un alto número de asesinatos, la diversificación de las agresiones y niveles estructurales de impunidad, en un contexto de fuerte control territorial ejercido por múltiples actores armados, un aumento de la violencia en parte relacionada con el año pre-electoral, y una respuesta estatal aún incompleta, especialmente en materia de prevención y protección colectiva y diferencial.

La pugna por el control de territorios, poblaciones y recursos, en un entramado de economías lícitas e ilícitas, ha originado múltiples crisis humanitarias, siendo la del Catatumbo, empezada en enero 2025 y aun persistente, entre las más emblemáticas y de mayor impacto sobre la población civil, y las organizaciones sociales., entre ellas la Asociación Campesina del Catatumbo, ASCAMCAT, acompañada por PBI. Según [datos de OCHA](#), en 2025 1,6 millones de personas han sido afectadas por violencia y conflicto armado entre enero y noviembre. Asimismo, al menos 148.438 personas han sido confinadas y 93.438 desplazadas. En este contexto se registran [aumentos exponenciales de reclutamiento de niños, niñas y adolescentes](#). Las regiones más impactadas continúan siendo: Pacífico (Cauca, Nariño, Valle del Cauca, Chocó), Frontera con Venezuela (Norte de Santander) y Noroccidente (Sur de Bolívar y Antioquia); en la mayoría de estas zonas PBI ha estado acompañando a procesos comunitarios (étnicos y campesinos) y organizaciones sociales, observando directamente el gravísimo impacto sobre quienes defienden los derechos humanos y ambientales, y construyen paz desde los territorios.

Este escenario se ve agravado por una crisis del sistema internacional de derechos humanos, marcada por la desfinanciación de agencias clave como la ONU ([y en particular la OACNUDH](#) en Colombia), [CICR](#) y el Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH), entre otros. Esta situación reduce los mecanismos externos de verificación, presión política y acompañamiento a las personas, organizaciones y comunidades defensoras de derechos humanos. Asimismo, es relevante recordar que la desfinanciación está impactando notablemente a las organizaciones y procesos sociales de Colombia, provocando graves reducciones de recursos que afectan enormemente la capacidad de las organizaciones de defender derechos, máxime en un escenario donde la situación de derechos humanos del país es particularmente alarmante. Mientras, persisten vacíos estructurales para la regulación del accionar de empresas transnacionales, y la investigación y sanción de violaciones de derechos humanos por intereses económicos.



II Personas defensoras: Cifras y tipos de agresión

Según el **Programa Somos Defensores, en 2025:**

Han sido
asesinadas
165

personas
defensoras
de derechos
humanos

Incrementó
20%
comparado con
el año anterior

Equivale a
un homicidio
cada dos días

A los asesinatos de
personas defensoras
se suman aquellos
perpetrados en contra
de firmantes de paz.

En 2025, según **Indepaz han sido asesinadas:**

personas
firmantes

39
31

personas
firmantes
en 2024



En 2025
78
masacres

+250
Víctimas

76 en 2024

Asimismo, **se ha registrado y verificado:**

874
agresiones



en contra de personas
defensoras, entre las
cuales están:

amenazas

desapariciones forzadas

atentados

procesos judiciales

desplazamientos forzados

A eso, como señala Amnistía Internacional, **se suma persistencia de estigmatización** por parte de funcionarios estatales, incluidos los más altos cargos, como el mismo **Presidente de la República** y el **Ministro de Interior**. En plena contravía con la **Directiva Presidencial 07/2023**, emitida por el mismo presidente Gustavo Petro

Los asesinatos registrados en 2025 estos corresponden principalmente a:



- Liderazgos comunales
- Comunitarios
- Indígenas
- Liderazgos campesinos
- Actores políticos
- Sindicalistas

Es decir que la mayoría de las víctimas eran liderazgos de procesos colectivos. Asimismo, las agresiones contra mujeres defensoras presentan patrones específicos, como la sexualización de las amenazas y ataques a la vida privada, lo que refuerza la necesidad de medidas de protección colectivas y diferenciales.



Los crímenes invisibilizados

Además de los asesinatos y las agresiones anteriormente mencionadas, hay otras dinámicas particularmente alarmantes, sobre todo a nivel territorial: en varias regiones el control de actores armados ilegales es tan elevado que ya no existen denuncias públicas por temor a las represalias (**“silenciamiento”**). Sin embargo, varias organizaciones dan cuenta de una serie de graves delitos que incluyen **violencia sexual, esclavitud sexual, reclutamiento forzado, trabajos forzados, etc.**

Eso coexiste con múltiples dinámicas de intentos de cooptación e infiltración en territorios de histórico abandono estatal; estas estrategias ponen en riesgo las autonomías territoriales alcanzadas a través de los mecanismos de gobierno propios previstos por la ley colombiana (como los resguardos indígenas y los consejos comunitarios de población afrodescendiente). Estas presiones han sido evidenciadas en múltiples regiones, entre ellas las zonas

rurales de Buenaventura, el Bajo Atrato y el Putumayo, donde PBI hace presencia a través del acompañamiento a la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz y a NOMADESC. Así como atentan contra el tejido social y organizativo, como en el caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, de las comunidades campesinas del Nordeste Antioqueño y del Magdalena Medio.

Asimismo, los registros no alcanzan a visibilizar las muertes y los fuertes impactos psicosociales a liderazgos sociales y comunitarios, ocasionados por las constantes presiones físicas y emocionales a las que están sometidos: a finales de diciembre de 2025 [Everth Tulio Mosquera, un liderazo del Río Naya](#) y [Olga Perdomo, una mujer lideresa del Meta](#), procesos acompañados por la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, fallecieron de manera improvisa, tras denunciar meses de presiones en su contra y en contra de los procesos comunitarios que lideraban.



Retos y Oportunidades

LA INTELIGENCIA ILEGAL

Históricamente desde PBI hemos visibilizado los múltiples episodios de crímenes en contra de personas defensoras relacionados con acciones de inteligencia ilegal (seguimientos, interceptaciones, hackeo de correos, robo de información etc.). En 2024 la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CoIDH) en [una sentencia que marca la historia](#), reconoce **el derecho a defender derechos como un derecho humano autónomo**, y atribuye la responsabilidad al Estado de Colombia por los crímenes relacionados a espionaje (con tortura psicológica etc.) a integrantes del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo - CCAJAR y sus familiares. No obstante, la implementación de [las medidas incluidas en la sentencia](#), enfrentan serios retrasos, especialmente en las [reformas a la ley de inteligencia](#) y en la creación de un fondo nacional de protección.

IMPUNIDAD

A pesar de algunos avances, la impunidad sigue siendo la regla en materia de agresiones en contra de personas defensoras. Según el Programa Somos Defensores, de los asesinatos de personas defensoras ocurridos entre 2002 y 2025, [solo el 12 % de los casos ha culminado en sentencias condenatorias](#). La identificación de autores intelectuales es excepcional, lo que perpetúa el riesgo y la repetición de la violencia. En la mayoría de los casos no se establecen patrones ni estructuras criminales responsables, y no se reconoce de manera sistemática la labor de defensa de derechos humanos como móvil del crimen.

(Punto 3.4 Acuerdo de Paz de 2016): a casi 10 años del Acuerdo de Paz, finalmente la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad en 2025 aprobó la Política pública de Desmantelamiento. Sin embargo, como evidencia la Oacnudh en su [informe anual](#), *“persisten limitaciones significativas de coordinación interinstitucional y articulación territorial que se traducen en respuestas fragmentadas con impacto reducido en la mejora de los derechos de las poblaciones, y subsisten las situaciones de riesgo”*.

POLÍTICA DE DESMANTELAMIENTO DE ESTRUCTURAS HEREDERAS DEL PARAMILITARISMO

PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN ESTATALES

La [histórica Sentencia SU-546 de 2023](#) de la **Corte Constitucional declaró un Estado de Cosas Inconstitucional en materia de protección a personas defensoras**. Sin embargo, a dos años de su emisión, sus órdenes centrales, como la creación e implementación de la Política Pública Integral de Garantías para la Defensa de los derechos Humanos (aún pendiente a comienzo de 2026) y la reorganización de la Unidad Especial de Investigación (mecanismos creados por el Acuerdo de Paz), no han sido cumplidas. Asimismo, a pesar de los avances y los espacios de diálogos sostenidos por el Gobierno con la sociedad civil, quedan pendientes la reforma del modelo de protección y de la Unidad Nacional de Protección – UNP –, y la unificación de los decretos de prevención y protección colectiva. El Programa Integral de Garantías para Mujeres Líderesas y Defensoras, aunque cuenta con un Plan de Acción 2023–2025, presenta baja implementación en los gobiernos locales. [La Mesa Nacional de Garantías](#), espacio de concertación entre el Estado y la sociedad civil para las personas defensoras, que cuenta con el acompañamiento de la comunidad internacional, se reunió tres veces durante el año: Las plataformas de derechos humanos y organizaciones de la sociedad civil que participaban en la Mesa alertan sobre la falta de avances en la concertación de medidas de seguridad y participación para la defensa de los derechos humanos, así como sobre la fragmentación de la respuesta institucional

**DESAPARICIÓN
FORZADA Y
LEY 2364 DE 2024 -
LEY DE MUJERES
BUSCADORAS**

En junio, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) acreditó como víctima a Yanette Bautista de la Fundación Nidya Erika Bautista, su labor como mujer buscadora de víctimas de desaparición forzada. Yanette falleció el 1 de septiembre de 2025 dejando un legado excepcional de defensora de las víctimas de desaparición forzada y de quienes las buscan. Y habiendo sido la principal impulsora, junto con familiares de personas desaparecidas, de la Ley 2364 de 2024, Ley pionera a nivel mundial en materia de reconocimiento y protección integral de las mujeres buscadoras de víctimas de desaparición forzada. El año 2025 transcurrió sin que se aprobara el Decreto regulatorio (aprobado en enero de 2026). Este hito se hace particularmente relevante, en un contexto en que lamentablemente persisten desapariciones forzadas. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) alertó sobre la necesidad de crear una alternativa humanitaria para atender a las 2.144 personas, en su mayoría civiles, que han desaparecido después de la firma del Acuerdo de Paz. Tan solo entre enero y mayo de 2025, el CICR documentó 136 casos nuevos de personas desaparecidas en relación con los conflictos armados, entre ellas 26 niños, niñas o adolescentes.

En este escenario de tan alta complejidad, el acompañamiento internacional ha sido una de las herramientas utilizadas por organizaciones, procesos y comunidades defensoras de derechos humanos y ambientales, para persistir en sus denuncias, así como en la construcción de una paz sostenible, duradera y con justicia ambiental.

¿A quiénes acompañamos?

PBI Colombia acompaña a organizaciones, comunidades, liderazgos sociales, personas defensoras de derechos humanos, ambientales y del territorio. Acompañar a estas organizaciones significa también reconocer que han hecho historia en Colombia, no solo por su resistencia en contextos de violencia, sino por haber construido referentes éticos y políticos a nivel nacional e internacional: procesos que sostienen la memoria, defienden el territorio, exigen justicia y mantienen viva la posibilidad de una paz real desde abajo.

Las organizaciones que acompañamos, además, acompañan a su vez múltiples procesos comunitarios en distintas regiones del país: juntas, redes, comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, juventudes, mujeres lideresas y estructuras organizativas locales. En ese sentido, nuestro

acompañamiento se inserta en un tejido mucho más amplio, donde cada organización es también un nodo de articulación territorial y política.

Nuestro trabajo se realiza bajo petición expresa, respetando los principios de no injerencia y autonomía, y en coherencia con nuestras líneas estratégicas: tierra y territorio, empresas y derechos humanos, lucha contra la impunidad, participación política y construcción de paz.

Al mismo tiempo, reconocemos que el acompañamiento no es un modelo cerrado: **PBI Colombia se encuentra en un proceso permanente de reflexión y revisión crítica**, y seguimos abiertas a propuestas y diálogos sobre cómo fortalecer esta herramienta de solidaridad internacional.

En 2025, PBI Colombia acompañó a:

Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (CIJP) 

Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CAJAR) 

Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos (CREDHOS) 

Comunidad de Paz de San José de Apartadó 

Corporación Jurídica Libertad (CJL) 

Claudia Julieta Duque 

Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (CSPP) 

Asociación para la Investigación Social (NOMADESC) 

Corporación Acción Humanitaria por la Convivencia y la Paz en el Nordeste Antioqueño (CAHUCOPANA) 

Asociación Red de Defensores y Defensoras de Derechos Humanos (dhColombia) 

Fundación Nydia Erika Bautista (FNEB) 

Asociación Campesina del Catatumbo (ASCAMCAT) 

Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC) 

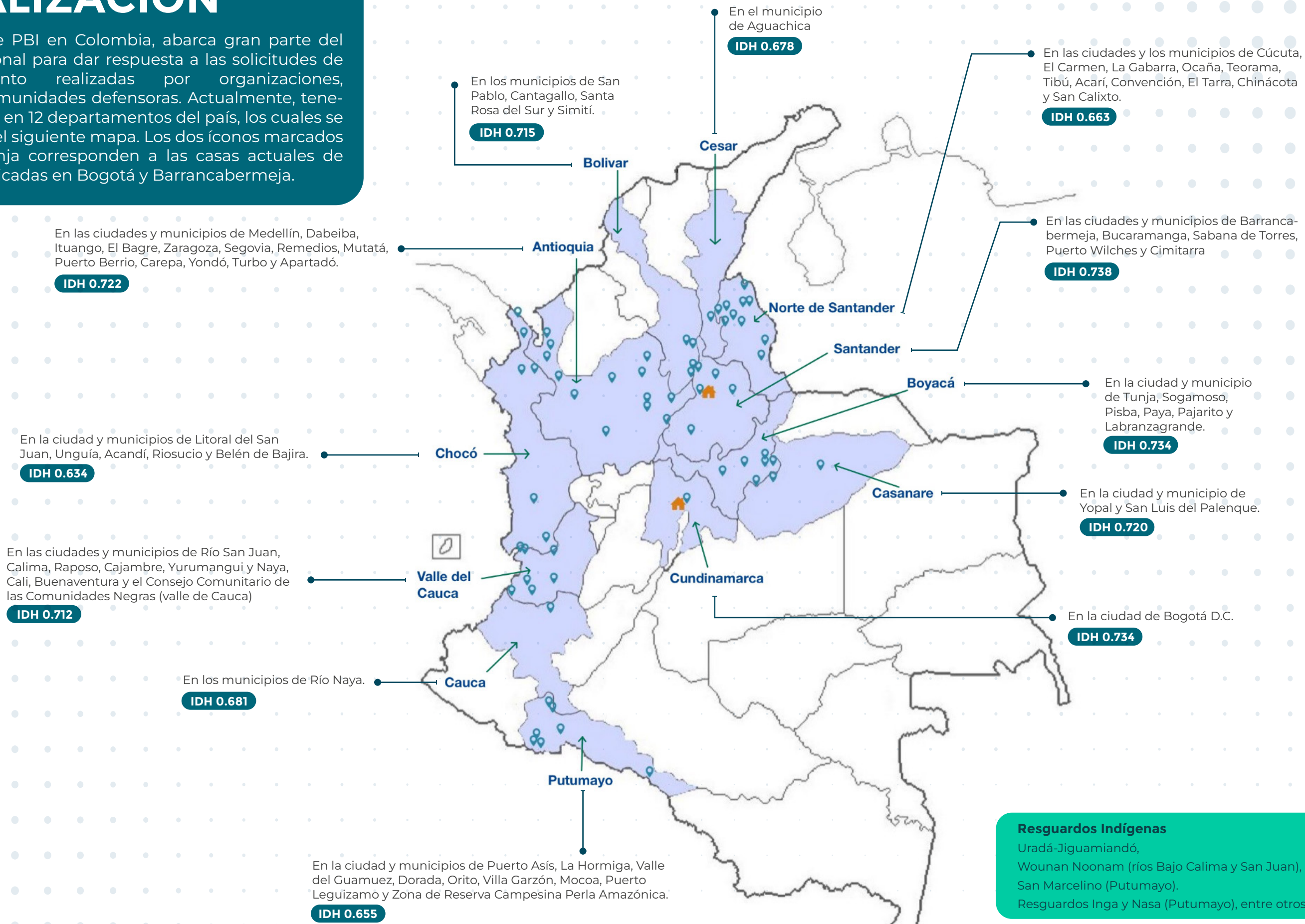


CARTOGRAFÍA DEL ACOMPañAMIENTO: DÓNDE CAMINAMOS



MAPA DE LOCALIZACIÓN

El Proyecto de PBI en Colombia, abarca gran parte del territorio nacional para dar respuesta a las solicitudes de acompañamiento realizadas por organizaciones, personas y comunidades defensoras. Actualmente, tenemos presencia en 12 departamentos del país, los cuales se presentan en el siguiente mapa. Los dos íconos marcados en color naranja corresponden a las casas actuales de brigadistas ubicadas en Bogotá y Barrancabermeja.



PBI Colombia en Cifras

Nuestro impacto en 2025.
Los números también tienen nombre, historia y lucha.

156 solicitudes de acompañamiento recibidas

117 solicitudes de acompañamiento aceptadas

Dos equipos de terreno

acompañaron durante
399 días
a personas defensoras



INCIDENCIA

A nivel nacional

102 reuniones con organizaciones con presencia nacional

72 reuniones con el Cuerpo Diplomático en Colombia

21 reuniones con Organizaciones Internacionales en Colombia

29 reuniones con autoridades Nacionales

11 reuniones con el Ejército Nacional de Colombia

17 reuniones con la Policía Nacional de Colombia

1 Reunión con la Fuerza Naval de Colombia

A nivel internacional

62 reuniones con diversos actores a nivel internacional



6 giras con personas defensoras

3 reuniones con misiones permanentes ante la ONU en europarlamentarias

8 reuniones con Altos/as Representantes de Gobiernos y de Instituciones Internacionales

33 reuniones con nuestra Red de Apoyo

5 briefings difundidos

1 Alerta de acciones

8 declaraciones Orales en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU

25 entradas en nuestro blog

ARTS **16** Talleres y encuentros con organizaciones acompañadas. **14** Días de talleres **326** participantes

An artistic illustration in a painterly style showing hands weaving a vibrant, multi-colored textile. The colors include deep reds, oranges, yellows, and greens. The background is a soft, warm gradient of peach and light orange. The overall mood is one of care, craftsmanship, and community.

EL ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL EN LA PRÁCTICA: TRES DIMENSIONES QUE SE SOSTIENEN MUTUAMENTE

En 2025, el trabajo de PBI Colombia se desplegó como un modelo de acompañamiento integral que articula presencia en terreno, acción política internacional y cuidado colectivo. Estas dimensiones no funcionan como áreas separadas ni como una secuencia lineal: se refuerzan entre sí y solo tienen sentido como un entramado. En un contexto marcado por el cierre del espacio cívico, el control armado y la fragmentación del tejido social, acompañar implica intentar sostener —junto a las organizaciones y comunidades— condiciones mínimas para que la acción colectiva siga siendo posible.

A continuación, presentamos tres expresiones centrales de este modelo, que operan como patas de una misma estructura de protección:

estar presentes

tejer alianzas

reconstruir tejido social

ESTAR PRESENTES

ACOMPÑAMIENTO INTERNACIONAL EN ESCENARIOS EN DISPUTA

La importancia del acompañamiento físico de PBI en la Colombia de hoy radica en la posibilidad de contribuir a que las personas defensoras de derechos humanos puedan sostener sus actividades en condiciones de mayor seguridad, disminuyendo su exposición a riesgos.

En territorios donde el miedo pretende imponerse como norma, el acompañamiento internacional abre márgenes para que organizaciones y comunidades continúen defendiendo el derecho a una vida digna y libre de violencias.

Sin considerarnos imprescindibles, el acompañamiento internacional sigue siendo una herramienta útil precisamente porque se subordina a

los procesos autónomos de las comunidades y, en este sentido, nuestro trabajo apuesta por la disuasión, la visibilización y la solidaridad entre pueblos.

Acompañamos procesos de larga trayectoria que defienden la memoria, el territorio y la vida, entendiendo que la presencia internacional contribuye a elevar el costo político de la represión, fortalecer redes de apoyo y ampliar la visibilidad del trabajo de las organizaciones colombianas ante actores nacionales e internacionales.

De esta manera, buscamos que defensoras y defensores puedan continuar su labor reduciendo los riesgos de agresiones, hostigamientos y estigmatización.

En 2025, el acompañamiento físico de PBI Colombia se desarrolló en articulación con nuestras líneas estratégicas, reflejando distintas dimensiones de la defensa de derechos humanos en el país:

1 Acceso y uso a la Tierra y El Territorio

En el Urabá antioqueño, el acompañamiento a la **Comunidad de Paz de San José de Apartadó** ha sido fundamental para respaldar un modelo que ya cumple 29 años de organización y resistencia civil. Al caminar junto a la comunidad en sus desplazamientos hacia las veredas, PBI contribuye a que el trabajo de soberanía alimentaria continúe desarrollándose con mayores garantías de seguridad. En un contexto marcado por la presencia y disputa de actores armados, la visibilización internacional aporta a que sus principios de no

violencia sigan siendo un referente de vida comunitaria y autonomía. Del mismo modo, en el Putumayo, nuestra presencia junto a **CIJP** en la **Zona de Reserva Campesina La Perla Amazónica** respalda procesos organizativos como **ADISPA**, que defienden el territorio frente a presiones armadas y económicas. Liderazgos como el de **Jani Silva** enfrentan amenazas y hostigamientos por sostener un modelo de relación con la naturaleza que desafía intereses extractivistas y proyectos de despojo.



En el **Bajo Atrato (Chocó)**, el acompañamiento a las **Zonas Humanitarias y Zonas de Biodiversidad** cumple una función similar: contribuir a disuadir posibles agresiones en regiones donde grupos armados ilegales ejercen control territorial y donde la organización comunitaria constituye una de las principales barreras frente a la cooptación armada.

En la región del **Magdalena Medio**, el acompañamiento de PBI se desarrolla en un territorio atravesado históricamente por conflictos asociados a la explotación de recursos naturales —especialmente minería y petróleo—, donde actores armados y estructuras económicas han disputado el control de corredores estratégicos y economías ilegales. Durante 2025, el territorio fue escenario de la expansión de grupos armados ilegales, fortaleciendo dinámicas de control social y territorial vinculadas a intereses extractivos y a la explotación ilegal de recursos.

En este contexto, la **Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC)** continúa defendiendo el territorio a través de apuestas organizativas y económicas alternativas, orientadas a fortalecer formas colectivas de producción campesina y autonomía territorial. Sin embargo, el avance de actores armados

ha incrementado los riesgos para proyectos productivos construidos durante años de lucha y organización, afectando no solo medios de vida, sino también la posibilidad de sostener un modelo comunitario basado en el trabajo colectivo.

En este marco, la presencia internacional contribuyó a que la ACVC pudiera ingresar al territorio y realizar acciones de cuidado y seguimiento de iniciativas como el proyecto de la Bufalera, incluyendo el resguardo de su capital semilla. Para la organización, las amenazas no solo comprometen la producción y la seguridad de sus afiliados, sino también el desarrollo de una economía campesina colectiva como alternativa frente a lógicas de despojo y control armado.

De manera similar, en el Nordeste antioqueño, PBI acompañó a la **Corporación Acción Humanitaria por la Convivencia y la Paz del Nordeste Antioqueño (CAHUCOPANA)** en recorridos territoriales vinculados a demandas históricas por la solución agraria y la defensa de la permanencia campesina. Estas giras permitieron que defensoras y defensores se desplazaran hacia zonas donde persisten riesgos de amenazas, intimidación y hostigamiento. En un contexto marcado por el desplaza-

miento y el desarraigo, la presencia internacional también contribuyó a fortalecer procesos de georreferenciación orientados a la titulación y tenencia de la tierra, reafirmando el vínculo entre territorio, identidad y derechos campesinos.

2 Empresas, derechos humanos y medio ambiente

Este eje es central para PBI Colombia, pues entendemos que no puede existir una paz estable y duradera sin un modelo económico que respete los derechos humanos y la naturaleza.

En Colombia, los proyectos extractivos y agroindustriales —frecuentemente impulsados por intereses nacionales y transnacionales— han profundizado conflictos territoriales y socioambientales, afectando de manera desproporcionada a comunidades campesinas, étnicas y pescadoras.

En muchos casos, estas dinámicas reproducen formas contemporáneas de despojo y colonialidad, donde la acumulación económica se sostiene a costa de la vida comunitaria y los ecosistemas.

En la región del **Magdalena Medio**, pese a que la **Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)** reconoció al río Magdalena como víctima colectiva y sujeto de derechos por las graves afectaciones

sociales y ambientales, las luchas por su defensa no han cesado.

Las comunidades continúan enfrentando impactos persistentes de la explotación petrolera y minera, así como obstáculos estructurales para la reparación ambiental. En este contexto, organizaciones como **CREDHOS** y la **Federación de Pescadores Artesanales de Santander (FEDEPESAN)** sostienen procesos de monitoreo y denuncia frente a la contaminación y degradación de ciénagas, humedales y fuentes hídricas, fundamentales para la subsistencia y soberanía alimentaria de comunidades pescadoras.

La presencia internacional de PBI contribuyó a generar condiciones para que estas organizaciones desarrollaran acciones de seguimiento y documentación en lugares como **Caño Silvestre**, fortaleciendo la recolección de evidencias y la denuncia pública de afectaciones socioambientales. Asimismo, el acompañamiento permitió visibilizar cómo estas crisis impactan de forma diferenciada a mujeres, familias y economías comunitarias, en un territorio donde la defensa del agua se ha convertido también en una defensa de la vida cotidiana.

“La observación internacional es lo único que en este momento está funcionando (en términos de protección en los territorios).”

Comisión Intereclesial Justicia y Paz

“La presencia es muy importante sobre todo en los territorios, porque no ha terminado la violencia, solo ha habido una re-ingeniería de los actores armados.”

El apoyo de PBI independiente de donde vengan los bts ha sido fundamental para la sobrevivencia de DH, permite que podamos cumplir con nuestra labor y en el territorio se siente mucho más.”

DH Colombia

En **Puerto Wilches**, el acompañamiento se articuló a procesos comunitarios que denuncian afectaciones a pozos y humedales asociadas a actividades agroindustriales, vinculadas a empresas palmeras.

En un escenario donde las disputas ambientales se cruzan con fuertes intereses económicos y riesgos para liderazgos sociales, la presencia internacional continúa siendo clave para ampliar la visibilidad de estas problemáticas y contribuir a reducir el margen de intimidación contra quienes defienden el territorio.

Asimismo, PBI acompañó espacios colectivos orientados a fortalecer alternativas de defensa ambiental y soberanía territorial. Un ejemplo fue el **VIII Campamento Ecológico** en la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, impulsado por la **ACVC**, donde se reunieron liderazgos históricos y emergentes para consolidar estrategias de protección ambiental, fortalecimiento del tejido social y soberanía alimentaria.

En contextos de amenaza, estos encuentros resultan fundamentales para sostener articulación regional y continuidad organizativa.

Desde PBI Colombia también acompañamos misiones internacionales de verificación. En 2025, acompañamos a **CCAJAR** en una misión de observación en el Sur de Santander, solicitada por procesos comunitarios ante la expansión de intereses mineros.

Durante el recorrido se constataron graves afectaciones y riesgos socioambientales, y se recogieron preocupaciones de liderazgos sociales y autoridades locales sobre amenazas y falta de respuesta institucional.

La presencia internacional contribuyó a generar condiciones de mayor seguridad para la misión y a fortalecer su visibilidad pública, facilitando acciones posteriores como la publicación de un informe, cobertura mediática, una rueda de prensa y espacios de interlocución con instituciones regionales.

En todos estos procesos, la defensa del medioambiente se expresa como una defensa del territorio, la soberanía alimentaria y la vida comunitaria frente a modelos extractivos que profundizan desigualdades y violencias.

El acompañamiento internacional busca contribuir a que estas luchas continúen desarrollándose con mayor visibilidad y margen de acción, fortaleciendo redes de solidaridad y elevando el costo político de la estigmatización y la represión.

3 Lucha contra la impunidad

La lucha contra la impunidad es el eje transversal que define nuestro trabajo junto a organizaciones como la **Fundación Nydia Erika Bautista**. En este proceso, el acompañamiento a las mujeres buscadoras trasciende la protección física: en muchos momentos también se convierte en un ejercicio de escucha activa y de reconocimiento político de sus saberes y trayectorias.

Cada vez que una de ellas vuelve a contar su historia, gana una batalla de memoria colectiva contra el olvido. En ese acto, nuestro rol es contribuir a que su palabra circule, se proteja y se legitime, fortaleciendo la visibilidad de su exigencia de justicia y reparación, entendiendo que su búsqueda sostiene la esperanza en todos los territorios colombianos donde exista alguien que también busque.

Este compromiso también se expresa en la observación internacional en instancias jurídicas, donde el acompañamiento a organizaciones como **DH Colombia** y **NOMADESC** en procesos emblemáticos resulta clave.

En casos como el de los **Mamos Arhuacos ante la JEP**, el seguimiento a procesos derivados del **Paro Nacional** de 2021 o el caso del incendio del **CAI San Mateo en Soacha**, la presencia internacional en audiencias contribuye a reducir riesgos de intimidación y a reforzar condiciones mínimas para el cumplimiento de garantías procesales.

El objetivo es que quienes representan a las víctimas puedan ejercer su labor jurídica y política sin hostigamientos, amenazas ni presiones indebidas, en un país donde la impunidad sigue funcionando como un mecanismo estructural de repetición de la violencia.

En el **Magdalena Medio**, la impunidad ha sido una constante histórica asociada a la consolidación de estructuras paramilitares y estrategias de contrainsurgencia que dejaron profundas afectaciones sobre comunidades rurales y urbanas.

Estas dinámicas han sostenido ciclos de violencia, persecución y desaparición de liderazgos sociales, especialmente en territorios como **Barrancabermeja**, donde la defensa de derechos humanos ha estado marcada por la estigmatización y el riesgo permanente.

En este contexto, el acompañamiento de PBI a la **Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos (CREDHOS)** en el seguimiento al **Caso 008 ante la JEP** contribuyó a fortalecer una lucha fundamental por la verdad y

la memoria histórica. La participación de CREDHOS ha sido clave para visibilizar responsabilidades acumuladas en la región y para respaldar a víctimas que han sostenido durante años procesos de denuncia y búsqueda de justicia, enfrentando desgaste, amenazas y revictimización.

La presencia internacional en audiencias, autos y decisiones judiciales reafirma que la observación internacional se mantiene atenta al cumplimiento de garantías, reforzando la legitimidad del trabajo de organizaciones de larga trayectoria y contribuyendo a ampliar su margen de acción en un escenario donde el paramilitarismo y la violencia continúan reconfigurándose.

4 Garantías para la participación política de la sociedad civil

El acompañamiento de PBI también se orienta a fortalecer las garantías para la participación social y política de comunidades y organizaciones, entendiendo que la construcción de una paz duradera solo es posible si la sociedad civil puede organizarse, movilizarse y ejercer liderazgo sin amenazas ni estigmatización.

ESPERANZA



En Buenaventura, estuvimos presentes en la **Asamblea del Paro Cívico** y en los recorridos de la **Universidad Intercultural de los Pueblos**, organizada por **NOMADESC** en Bahía Málaga.

Estos espacios de formación y articulación política se desarrollan en territorios atravesados por el control armado y la disputa territorial, donde el acompañamiento internacional contribuye a ampliar el margen de acción de quienes sostienen procesos comunitarios.

Esta misma lógica de acompañamiento se aplicó en misiones de verificación en el **Bajo Calima** y el **Macizo Colombiano**, donde comunidades afectadas por confinamientos, restricciones a la movilidad y crisis humanitaria exigen que el Estado y los actores armados respeten la vida y las garantías mínimas para la participación.

En estos escenarios, la presencia internacional busca contribuir a que la palabra pública no sea silenciada y a que las demandas comunitarias puedan expresarse en espacios colectivos sin convertirse en un factor adicional de riesgo.

La presencia de PBI en el **Magdalena Medio** se desarrolla en una región históricamente atravesada por dinámicas de conflicto armado, disputas políticas y control territorial por parte de distintos actores.

Estas condiciones han limitado de manera estructural las posibilidades de participación política de la sociedad civil, afectando el acceso a la justicia, la organización comunitaria y el ejercicio pleno de los derechos civiles y políticos.

En este contexto, la defensa de los derechos humanos se convierte en un desafío permanente para organizaciones como la **Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos (CREDHOS)**, una de las entidades pioneras en la promoción y exigibilidad de derechos en la región.

El acompañamiento de PBI contribuye a fortalecer su legitimidad tanto a nivel institucional como territorial, en un escenario donde persisten intentos de limitar, intimidar o restringir su labor por parte de actores armados.

El trabajo de CREDHOS es amplio e integral, articulando el acceso a la justicia con procesos de acompañamiento territorial en contextos donde la presencia estatal es limitada o intermitente.

Su enfoque permite abordar derechos civiles, políticos, económicos, sociales y ambientales desde una perspectiva situada en las realidades comunitarias. Esta labor implica desplazamientos constantes hacia zonas con presencia de actores armados, donde el riesgo es permanente.

En este sentido, la presencia internacional contribuye a generar condiciones que facilitan la continuidad de su trabajo de defensa de derechos humanos y la prevención de infracciones al Derecho Internacional Humanitario.

Asimismo, el enfoque territorial de **CREDHOS** se ha fortalecido a través de alianzas con organizaciones y redes de promotores de derechos humanos como **ASOVIDES**, **AME** y **MOVICE**, promoviendo espacios de articulación comunitaria, documentación de casos, defensa de la memoria y diálogo con

autoridades locales y nacionales. Estos procesos han contribuido a sostener formas de participación política en territorios donde el espacio cívico ha sido históricamente restringido.

El acompañamiento de PBI, basado en los principios de no injerencia y no denuncia, permite que estas organizaciones desarrollen sus agendas políticas y comunitarias en contextos de control armado, ampliando los márgenes de acción para la participación social sin sustituir ni condicionar su autonomía.

“PBI fortalece a la organización y apoya en la estabilidad de la región (para que la comunidad pueda sobrevivir). Ej.: bloqueos económicos. En un contexto en el que hay un mínimo respeto por el DIH y las amenazas se vuelven más agresivas, las comunidades valoran la presencia internacional, además de que esta les da seguridad para plantear su situación cuando se mantiene dicha presencia.”

ACVC-RAN



PROTEGEMOS LA VIDA

5 Construcción de una paz estable y duradera

La construcción de paz se ha posicionado como una prioridad en regiones como el Nordeste Antioqueño y el Catatumbo, territorios profundamente afectados por crisis humanitarias recientes (2024-2025) que reflejan dinámicas estructurales de larga duración.

En estos contextos, la paz no puede entenderse como un estado alcanzado, sino como un proceso en disputa atravesado por tensiones territoriales, económicas y armadas.

En este escenario, la **Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC)** desempeña un papel central en la defensa de la democracia en la ruralidad, promoviendo formas de justicia y garantías colectivas e individuales desde el territorio.

La presencia de PBI ha contribuido a acompañar estos procesos, fortaleciendo condiciones para que las comunidades puedan expresar sus preocupaciones, romper dinámicas de silenciamiento y reducir los riesgos asociados al control armado.

La construcción de paz territorial no se limita a la ausencia de violencia, sino que implica transformaciones profundas en las formas de organización social, política y económica de los territorios.

En este sentido, el fortalecimiento de estructuras comunitarias como las Juntas de Acción Comunal (JAC) resulta clave para sostener espacios de participación y decisión colectiva.

El acompañamiento internacional ha contribuido a ampliar los márgenes de acción de estas organizaciones,

facilitando la recolección de información sobre la situación de seguridad y la visibilización de preocupaciones campesinas.

En un contexto de crisis regional persistente, organizaciones como **CREDHOS** y **ASCAMCAT** han promovido articulaciones territoriales para enfrentar de manera colectiva los impactos de la violencia y el abandono institucional.

Un ejemplo de ello fue la “**Mesa Comunal por la Vida**”, impulsada por CREDHOS, que reunió a liderazgos sociales para abordar problemáticas urgentes de sus territorios.

En estos espacios, la presencia internacional no solo contribuye a la reducción de riesgos, sino también a la circulación de información hacia instancias nacionales e internacionales comprometidas con la implementación de acuerdos de paz y la garantía de derechos humanos.

Asimismo, PBI ha acompañado giras humanitarias en el Catatumbo, encuentros regionales de juventud y misiones de verificación en distintos territorios, contribuyendo a visibilizar la persistencia de las afectaciones y a fortalecer procesos organizativos locales.

En estos escenarios, las organizaciones sociales continúan apostando por la construcción de paz desde abajo, generando espacios propios donde se elaboran propuestas políticas y se sostienen imaginaciones colectivas para la transformación de conflictos históricos.

De igual manera, el acompañamiento de PBI a **NOMADESC** en la **Universidad Intercultural de los Pueblos (UIP)** se enmarca en la apuesta por una paz estable y duradera construida desde los territorios.

Este proceso busca fortalecer la diversidad cultural, organizativa y política de las comunidades, así como sus formas propias de soberanía y autonomía.

Al articular prácticas comunitarias, saberes ancestrales y proyectos de vida ligados al territorio, la UIP consolida una red de convivencia y resistencia frente a la violencia y el control ejercido por actores armados.

En este contexto, la presencia internacional contribuye a que estos espacios de encuentro y articulación puedan desarrollarse con mayor margen de acción y menor exposición al riesgo.

Acompañar este tipo de iniciativas reafirma que la paz no puede reducirse a un acuerdo institucional, sino que se construye cotidianamente a través de procesos colectivos capaces de sostener la vida, la organización y la transformación social desde la raíz de los territorios.



TEJER ALIANZAS

INCIDENCIA POLÍTICA Y ACCIÓN INTERNACIONAL

En PBI entendemos la incidencia como uno de los pilares del acompañamiento internacional integral. En este sentido, elaboramos e implementamos nuestras estrategias alrededor de acciones que mantengan una presión política sostenida, tanto a nivel nacional como internacional, para que el Estado colombiano cumpla con su deber de prevención y protección de quienes defienden los derechos humanos y ambientales.

Asimismo, en línea con nuestros principios y valores, nos situamos como agentes de diplomacia solidaria, contribuyendo a la visibilización y resignificación de la solidaridad hacia los procesos locales. Desde esta lógica, buscamos dar a conocer, reconocer y fortalecer lo que se ha construido durante décadas por parte de las organizaciones y comunidades defensoras, tanto en términos de (auto)protección colectiva integral como de construcción de paz, apelando siempre a una corresponsabilidad colectiva.

En este mismo sentido, buscamos ampliar y fortalecer redes, alianzas y sinergias entre pueblos, organizaciones y colectivos, en Colombia, Europa y las Américas. Todas estas acciones se han pretendido realizar desde un enfoque diferencial e interseccional, buscando incluir una mirada descolonial que, en el caso de la incidencia —entendida tanto como cabildeo político como acciones de visibilización y sensibilización a través de redes sociales, eventos y otros espacios— se concreta en la construcción de narrativas o contranarrativas que buscan poner de manifiesto las causas estructurales que subyacen a la continuidad de la violencia en Colombia, así como la forma en que los actuales modelos económicos y hegemónicos vulneran a quienes defienden los derechos humanos y ambientales.

A lo largo de 2025 se han realizado diversas acciones de incidencia con la comunidad internacional en Colombia, Europa y las Américas. Conforme a las prioridades identificadas por PBI Colombia, en conjunto con las organizaciones y comunidades acompañadas, se ha mantenido informada a la comunidad internacional a través de reuniones bilaterales y multilaterales, el envío periódico de briefings, la participación en foros como el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, la organización de giras a Europa y las Américas de personas defensoras, la participación en eventos y conferencias, la organización de misiones de embajadas y organismos multilaterales a terreno, así como la realización de mesas redondas tanto en Europa como en Colombia.



“Las acciones de incidencia apoyadas por PBI han contribuido a que nuestras denuncias y propuestas tengan mayor eco a nivel nacional e internacional, lo que refuerza la protección de nuestras comunidades y fortalece la presión para que el Estado cumpla sus obligaciones en materia de derechos humanos”.

Fundación Nydia Erika Bautista

Asimismo, se ha mantenido una interlocución sostenida con autoridades civiles y militares del Estado y del Gobierno de Colombia, apelando a su deber de protección de los derechos humanos.

A lo largo del año, en particular, hemos insistido sobre: la necesidad de avanzar en la adopción de una Política Pública Integral de Garantías para la defensa de los derechos humanos; la prioridad de continuar con la implementación del Acuerdo de Paz de 2016; y la importancia de dar a conocer, reconocer y fortalecer iniciativas colectivas y comunitarias de construcción de paz desde y para los territorios, como las Zonas Humanitarias y de Biodiversidad del Bajo Atrato, y las Zonas de Reserva Campesina de Putumayo y del Valle del Río Cimitarra.

Igualmente, se ha insistido en visibilizar violaciones de derechos humanos relacionadas con intereses económicos, resaltando la relevancia de esclarecer los vínculos entre grupos armados ilegales y élites militares, políticas y económicas (nacionales e internacionales), tal como se establece en la Política Pública de Desmantelamiento de Estructuras Criminales aprobada en 2024 por la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad, creada en el marco del Acuerdo de Paz de 2016.

También se ha trabajado en la sensibilización sobre la lucha contra la impunidad, visibilizando iniciativas de alcance internacional impulsadas por organizaciones acompañadas, como la Ley de Mujeres Buscadoras —impulsada por la Fundación Nydia Erika Bautista y aprobada en 2024— y la querrela contra el expresidente Álvaro Uribe Vélez presentada por el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CCA-JAR), la Corporación Jurídica Libertad (CJL) y el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (CSPP) en Argentina, en el marco de la jurisdicción universal.

Finalmente, hemos contribuido a visibilizar las graves crisis humanitarias que afectan amplias zonas del territorio colombiano y que siguen en aumento. En particular, durante todo 2025 hemos impulsado acciones de incidencia y visibilización respecto a la crisis humanitaria sin precedentes del Catatumbo, donde acompañamos a la Asociación Campesina del Catatumbo (ASCAMCAT).

Asimismo, hemos mantenido nuestro acompañamiento político a la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, frente a las constantes amenazas y agresiones que sufren sus integrantes y su territorio.

De forma complementaria, entendiendo que uno de los pilares de la autoprotección de las organizaciones y procesos acompañados es la sostenibilidad financiera, hemos apoyado a organizaciones defensoras de derechos humanos acompañadas a establecer vínculos con potenciales donantes. Asimismo, hemos contribuido a fortalecer sus redes de apoyo, participando activamente en iniciativas de redes y alianzas, favoreciendo el intercambio de contactos y conocimientos.

Todas estas acciones se enmarcan en las prioridades estratégicas identificadas por PBI a través de su diálogo constante con las organizaciones con las que trabajamos y acompañamos. En este sentido, para 2025 hemos priorizado como ejes:

- 1 La defensa de la tierra y el territorio
- 2 La participación política
- 3 La construcción de la paz territorial
- 4 Las violaciones de derechos humanos por intereses económicos
- 5 La lucha contra la impunidad

En este marco, hemos articulado acciones en Europa, Américas y Colombia, contando además con la valiosa colaboración de las entidades de PBI presentes en varios países y las redes de las que somos partes. Resultados de estas acciones conjuntas, han sido, por ejemplo, las preguntas parlamentarias de diputados y diputadas del parlamento europeo expresando preocupación sobre la situación de personas de derechos humanos, y llamando a acciones por parte de la UE¹, tras el lanzamiento del Informe de PBI sobre la situación en el Puerto de Buenaventura y las zonas aledañas (donde PBI acompaña a través de NOMADESC, de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz y la Fundación Nydia Erika Bautista), y los impactos que tienen las inversiones europeas (y del Estado Español en particular) sobre la población y su territorio, que ha contado con la presencia de Milbia Díaz de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz en varios países de Europa. Dentro de las temáticas abordadas por el informe, así como retomado por [artículos de prensa](#), hemos querido visibilizar en particular uno de los crímenes que a la fecha sigue siendo más invisibilizado: la desaparición forzada.

De manera parecida hemos contribuido a visibilizar lo que ocurre en el Catatumbo, acompañando a ASCAMCAT en la promoción del “Pacto para el Catatumbo” y de la “Estrategia de priorización de mínimos, alivios y acciones humanitarias inmediatas”, facilitando interlocución con embajadas, organismos internacionales y entidades estatales.

La incidencia contribuyó a fortalecer el respaldo político internacional a las iniciativas humanitarias impulsadas desde la región y a legitimar públicamente el trabajo de las organizaciones sociales frente a contextos de estigmatización y violencia.

Ejemplo de ello son los videos² de apoyo a la iniciativa, y llamado a los actores armados a respetar los mínimos humanitarios y seguir apostando a soluciones negociadas al conflicto, enviados por el Enviado Especial de la UE para la Paz en Colombia, diputadas y eurodiputadas del Parlamento Europeo, y representantes de redes de organizaciones internacionales y europeas.

Asimismo, hemos seguido visibilizando las iniciativas propias de las comunidades y procesos colectivos en materia de (auto)protección y construcción de paz desde los territorios. Por ello, PBI acompañó tanto en Colombia como Europa, a giras de representantes de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, que contribuyeron a visibilizar la situación en el territorio. Y se contribuyó a lograr el “Acuerdo Amistoso” entre la Comunidad y el Estado.

Asimismo, impulsó [comunicados de redes](#) y acciones de incidencia como preguntas europarlamentarias, en relación con la situación que viven las Zonas Humanitarias de Biodiversidad de las cuencas de Curbaradó y Jiguamiandó (Chocó), y siguió visibilizando la labor de ADISPA, para la defensa de derechos humanos y ambientales en el Putumayo.

Al final del año, PBI tuvo que poner en marcha su máximo mecanismo de reacción tras el intento de atentado que sufrieron integrantes de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz en el suroccidente del país. Para ello se sostuvieron múltiples reuniones con embajadas, con la ONU y con varios funcionarios del Gobierno de Colombia.

[1] Seguimiento de la Unión y proceso de Paz en Buenaventura. Situación de la violencia en Buenaventura y papel de las empresas europeas.

[2] FFVV Videos y fotos Eurodiputados/as:



Asimismo, se promovieron comunicados y declaraciones orientadas a visibilizar el caso y exigir garantías para quienes defienden los derechos humanos. Organizaciones y redes internacionales han aportado a esta visibilización, y ha habido cartas, videos y comunicaciones de apoyo por parte de distintos actores políticos y de la sociedad civil internacional.

En un contexto de recrudecimiento de la violencia y debilitamiento de los mecanismos internacionales de protección, PBI Colombia seguirá apostando por tejer alianzas y sostener presión política para ampliar las garantías de quienes defienden derechos.

Continuaremos fortaleciendo redes de solidaridad internacional que contribuyan a visibilizar lo que se intenta silenciar y a respaldar la construcción de paz desde los territorios.

RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL

EL ENFOQUE PSICOSOCIAL COMO APUESTA ÉTICO-POLÍTICA PARA LA PROTECCIÓN

Protección y reconstrucción del tejido social: una apuesta ético-política

Colombia sigue siendo uno de los países más peligrosos del mundo para defender la vida y el territorio. En este contexto, el acompañamiento y la protección de procesos organizativos requieren una apuesta que trascienda la respuesta inmediata al riesgo.

Las violencias que enfrentan las comunidades y organizaciones se inscriben en dinámicas históricas de despojo, exclusión, saqueo y extractivismos, lo que exige abordajes que consideren tanto sus manifestaciones como sus causas estructurales.

Desde esta perspectiva, el enfoque psicosocial orienta la manera en que PBI Colombia comprende y desarrolla su trabajo de protección. Este enfoque sitúa el daño en su contexto social y político, reconoce sus causas estructurales y considera sus impactos en las personas, los vínculos y las dinámicas organizativas.

La violencia no solo afecta la integridad física: también afecta la confianza, la capacidad de encuentro y la sostenibilidad de los procesos colectivos.

Por ello, nuestra apuesta de protección es integral: articula dimensiones físicas, políticas y psicosociales, y se orienta al fortalecimiento de la autonomía, la capacidad organizativa y las estrategias de autoprotección de los procesos acompañados.

En este marco, la reconstrucción del tejido social forma parte de las condiciones necesarias para la sostenibilidad de la acción colectiva y la permanencia en el territorio.

El contexto actual refuerza la relevancia de esta aproximación. A nivel global, se observa una creciente legitimación de la violencia como mecanismo de control, junto con limitaciones en los sistemas internacionales de protección.

Estas dinámicas generan efectos que también se expresan a nivel local, como la normalización del daño, el debilitamiento de la empatía y la expansión de la desesperanza.



En Colombia, estas tendencias se reflejan en la persistencia de violencias territoriales que afectan directamente a los procesos organizativos.

En diversas regiones, la presencia de actores armados, la criminalización de la acción colectiva y las restricciones a la movilidad limitan las posibilidades de organización y participación.

El riesgo se configura, así como una condición sostenida que impacta tanto la acción como los vínculos comunitarios y el tejido social.

En PBI Colombia, esta comprensión se traduce en una estrategia de acompañamiento internacional articulada con las capacidades y prácticas de autoprotección de las organizaciones.

Desde este enfoque, se fortalecen espacios de encuentro, se promueve el cuidado colectivo y se apoyan lecturas compartidas sobre las dinámicas de violencia y las respuestas posibles desde los territorios.

Asimismo, este enfoque permite visibilizar los impactos diferenciados de la violencia. Factores como el género, la racialización, la pertenencia territorial o las condiciones socioeconómicas inciden en la configuración del riesgo y en las formas de afectación. Incorporar esta lectura contribuye a la pertinencia y efectividad de las estrategias de protección.

En un contexto marcado por la tendencia a individualizar el malestar, el enfoque psicosocial reafirma la dimensión colectiva del daño y del cuidado. Sitúa el sufrimiento en sus condiciones estructurales y fortalece respuestas comunitarias.

En este marco, el cuidado colectivo se entiende como una práctica vinculada a la protección y a la sostenibilidad de los procesos organizativos.

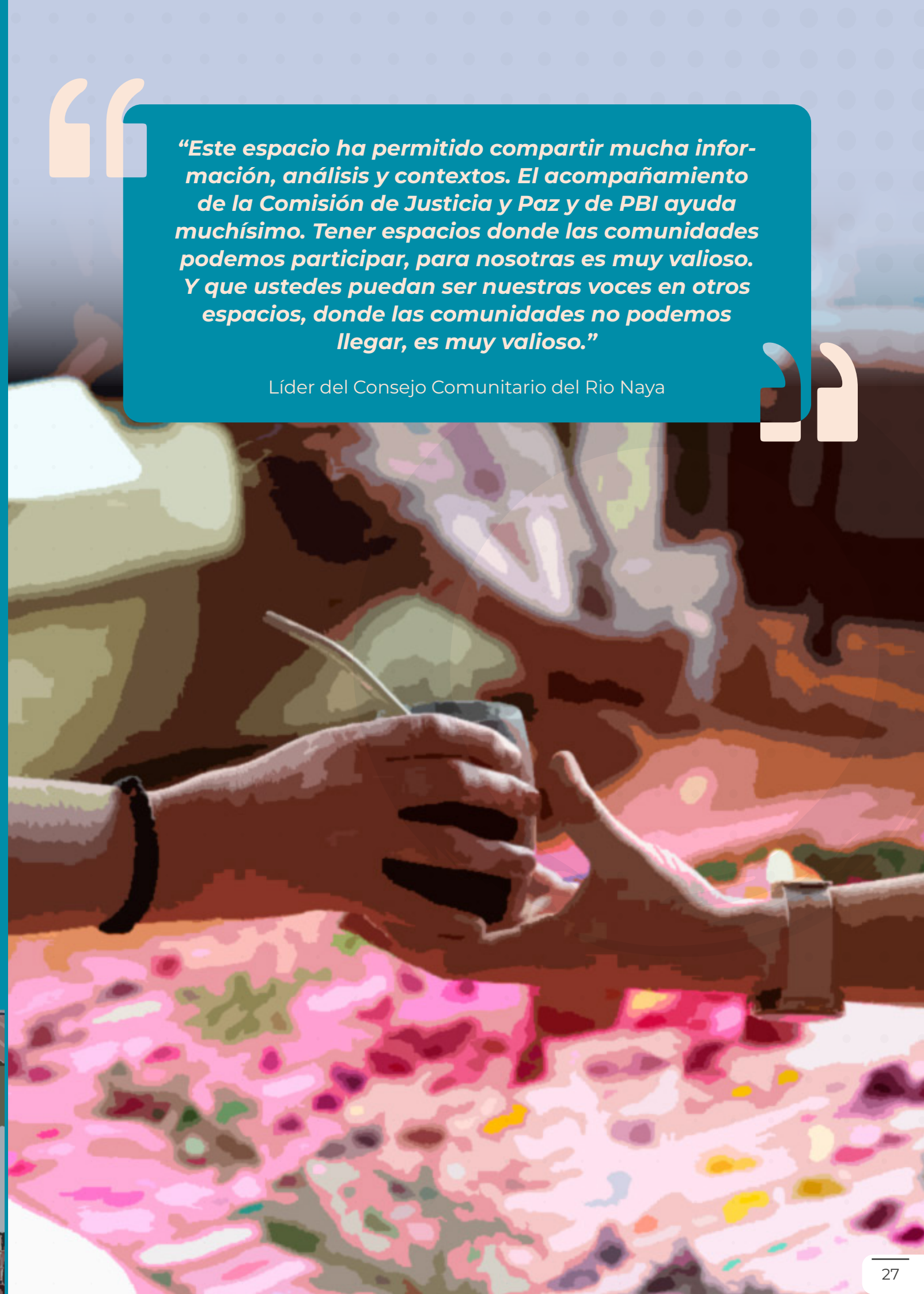
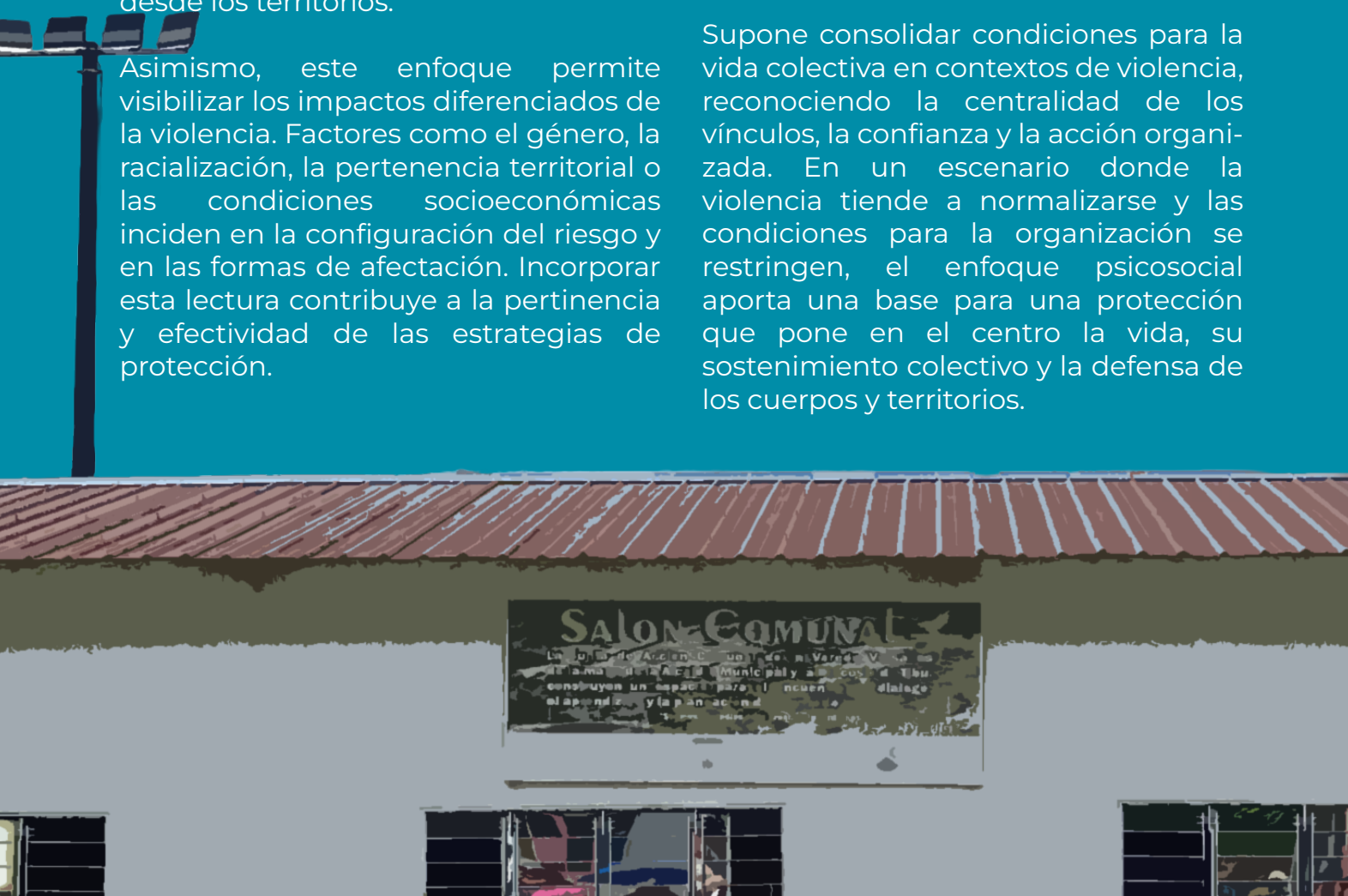
El fortalecimiento de espacios de articulación constituye otro elemento clave. En escenarios donde la fragmentación limita la acción colectiva, promover el encuentro, el intercambio de experiencias y la construcción de agendas compartidas amplía las capacidades de protección y refuerza estrategias colectivas.

Reconstruir el tejido social implica fortalecer las capacidades de las comunidades para organizarse, cuidarse y sostener sus procesos en el tiempo.

Supone consolidar condiciones para la vida colectiva en contextos de violencia, reconociendo la centralidad de los vínculos, la confianza y la acción organizada. En un escenario donde la violencia tiende a normalizarse y las condiciones para la organización se restringen, el enfoque psicosocial aporta una base para una protección que pone en el centro la vida, su sostenimiento colectivo y la defensa de los cuerpos y territorios.

“Este espacio ha permitido compartir mucha información, análisis y contextos. El acompañamiento de la Comisión de Justicia y Paz y de PBI ayuda muchísimo. Tener espacios donde las comunidades podemos participar, para nosotras es muy valioso. Y que ustedes puedan ser nuestras voces en otros espacios, donde las comunidades no podemos llegar, es muy valioso.”

Líder del Consejo Comunitario del Rio Naya





PAZ

CATATUMBO

EL ACOMPAÑAMIENTO
INTEGRAL EN LA PRÁCTICA

El acompañamiento integral realizado por PBI durante 2025 evidenció la complementariedad entre la presencia física, la incidencia política y el fortalecimiento del tejido social que caracterizan nuestro modelo de protección.

En un contexto marcado por el recrudecimiento del conflicto armado, el aumento de las violaciones de derechos humanos y el debilitamiento de las garantías para quienes defienden la vida y el territorio, PBI articuló acciones a nivel territorial, nacional e internacional para respaldar a las organizaciones sociales y fortalecer sus estrategias colectivas de protección.

Uno de los procesos más representativos fue el acompañamiento a la **Asociación Campesina del Catatumbo (ASCAMCAT)**, en el que PBI articuló distintas herramientas y estrategias para contribuir a la protección de quienes defienden los derechos humanos y ambientales en una de las regiones más golpeadas por el conflicto armado y las crisis humanitarias en Colombia.

En este marco, PBI a través de una gira internacional realizada en junio junto con **International Action for Peace (IAP)**, **PBI Holanda**, **PBI Noruega** y **PBI Catalunya**, con las defensoras Yenni Yajaira Sáenz de Ascamcat y Yésica Méndez de ACVC, ha contribuido a que las comunidades afectadas por la crisis humanitaria en el Catatumbo y su expansión hacia el Magdalena Medio pudiese contar de primera mano sus experiencias, llamar a la corresponsabilidad global sobre lo que ocurre en estas regiones de Colombia, y solicitar acciones inmediatas preventivas y reactivas, para preservar el derecho a defender derechos.

En Bruselas, Catalunya, Oslo y distintas ciudades de Holanda, las defensoras sostuvieron reuniones con representantes políticos de las instituciones europeas, con diputadas y diputados de los distintos parlamentos, con ministerios de asuntos exteriores, con organizaciones internacionales y redes europeas de solidaridad, y con medios de comunicación.

Este trabajo de incidencia internacional se articuló con un análisis permanente de protección realizado por PBI, que permitió identificar riesgos, fortalecer redes de apoyo y ampliar mecanismos de visibilización y respaldo político.

La gira se desarrolló en un momento particularmente crítico para ambas defensoras: Yenni Yajaira Sáenz se encontraba en situación de desplazamiento forzado interno —el cuarto desde 1999— mientras que Yésica Méndez participaba en un programa de acogida temporal en Catalunya debido al nivel de riesgo que enfrenta.

En este contexto, el acompañamiento físico y político de PBI, en colaboración con IAP y las redes y plataformas de las que es parte, contribuyó a aumentar las garantías de protección, fortalecer su legitimidad frente a procesos de estigmatización y facilitar espacios seguros para la denuncia internacional.

La incidencia realizada durante la gira tuvo además un objetivo concreto de protección colectiva: obtener respaldo internacional para la “Iniciativa de priorización estratégica sobre mínimos humanitarios”, impulsada por más de 40 organizaciones sociales del Catatumbo y presentada en Ocaña el 21 de junio.

Gracias al acompañamiento de PBI, representantes de instituciones europeas, eurodiputadas y redes internacionales enviaron mensajes públicos de apoyo a las personas defensoras y llamados a los actores armados para respetar los mínimos humanitarios y avanzar en soluciones negociadas al conflicto.

Estos gestos de respaldo internacional contribuyeron a reforzar la legitimidad

de las organizaciones sociales en un contexto de señalamientos y estigmatización.

Paralelamente, PBI acompañó procesos de incidencia nacional impulsados por ASCAMCAT y otras organizaciones del Catatumbo para posicionar respuestas humanitarias integrales y exigir la implementación del Acuerdo de Paz y del denominado “Pacto para el Catatumbo”.

En mayo, PBI facilitó y acompañó una gira de incidencia en Bogotá en la que representantes de las organizaciones sostuvieron reuniones con instituciones clave del Estado colombiano, entre ellas la Defensoría del Pueblo, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, el Ministerio de Agricultura, la Agencia Nacional de Tierras, la Agencia de Renovación del Territorio, la Dirección de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito y la Unidad Nacional de Protección.

Estas acciones permitieron impulsar medidas concretas de respuesta institucional y fortalecer canales de interlocución entre las comunidades y el Estado.

“El acompañamiento físico de PBI nos representa un blindaje ante los grupos armados en el marco de la crisis en el Catatumbo, es una protección para nuestras vidas.”

ASCAMCAT



El acompañamiento integral incluyó también la presencia física de PBI en dos misiones humanitarias y de observación promovidas por las organizaciones del Catatumbo, orientadas a exigir el respeto al DIH y visibilizar la grave situación que enfrentan las comunidades rurales.

La participación de PBI en estos espacios, junto con entidades claves como la **Defensoría del Pueblo** y representantes de la Comisión de Paz y **Derechos Humanos del Senado**, fortaleció las garantías de seguridad para las personas participantes y contribuyó a ampliar el alcance político de las demandas comunitarias.

Al lado de estas giras humanitarias, PBI brindó acompañamiento físico de protección a ASCAMCAT en momentos clave para la organización. En total, se realizaron 12 acompañamientos físicos, incluyendo la presencia en tres asambleas de la organización.

La presencia de PBI tuvo una gran importancia en términos de protección, especialmente en medio de la grave crisis humanitaria que atraviesa el Catatumbo y en un contexto marcado por amenazas directas e incidentes graves de seguridad contra la organización.

Asimismo, PBI acompañó a **ASCAMCAT** en el marco de sus diferentes proyectos productivos en la región, apoyando la permanencia de las comunidades y de las personas lideresas en el territorio.

De la misma manera, y acorde a las herramientas de protección llevadas a cabo por PBI, se mantuvieron rondas constantes a las oficinas de la organización, tanto para mantener una comunicación directa con las personas defensoras, así como para visibilizar de forma sostenida el acompañamiento internacional, como uno de los medios de (auto) protección colectiva adoptada por **ASCAMCAT**.

Finalmente, el acompañamiento psicosocial y el fortalecimiento del tejido social constituyeron un eje transversal de todo el proceso. A través de la construcción y ampliación de redes internacionales de apoyo, el respaldo a liderazgos campesinos y de mujeres, y la apertura de espacios de reconocimiento político y humano para las defensoras, PBI contribuyó a sostener procesos organizativos profundamente afectados por la violencia, el desplazamiento y la sobrecarga emocional derivada del conflicto.

La articulación entre presencia física, incidencia política y cuidado psicosocial permitió así fortalecer tanto la protección individual de las defensoras como, y sobre todo, la capacidad colectiva de las organizaciones para seguir defendiendo los derechos humanos, el territorio y la construcción de paz desde las comunidades.



CREEMOS EN LA PAZ



¿QUIÉNES INTEGRAMOS PBI EN 2025?

PBI Colombia está conformado por un equipo que busca ser lo más diverso posible en términos de trayectorias, orígenes y experiencias, reconociendo al mismo tiempo que se trata de una apuesta en construcción que no siempre se alcanza plenamente. Esta diversidad no es solo un principio organizativo, sino una condición que intentamos cuidar, ya que influye directamente en la manera en que entendemos el acompañamiento, leemos los contextos y nos relacionamos con los procesos que acompañamos.

El equipo se estructura en tres grandes componentes. Por un lado, las brigadistas de terreno, que realizan el acompañamiento físico a lo largo y ancho del país. Por razones de seguridad y del propio diseño estratégico del modelo de protección, este equipo está compuesto por personas internacionales. La apuesta es seguir ampliando la diversidad geográfica y política de quienes lo integran, entendiendo el acompañamiento como una práctica de solidaridad internacional construida desde múltiples trayectorias de militancia, activismo y trabajo en defensa de los derechos humanos, así como de experiencias diversas y compromiso con la justicia social.

Al mismo tiempo, animamos activamente a personas colombianas interesadas en el trabajo

de PBI a vincularse a otros proyectos de la organización en distintos países, donde su experiencia del contexto es un aporte fundamental para fortalecer la solidaridad internacional en otros escenarios.

Por otro lado, el Equipo de Apoyo (EdA), conformado por personas internacionales, sostiene el trabajo desde áreas administrativas, logísticas, de incidencia, recursos humanos, recaudación de fondos, reconstrucción del tejido social y coordinación, haciendo posible la continuidad del acompañamiento integral.

Finalmente, el trabajo se completa con equipos de administración, logística, finanzas y apoyo al sostenimiento de la vida cotidiana en las casas de Bogotá y Barrancabermeja,

integrados por personas colombianas, que contribuyen a mantener la vida organizativa y las condiciones materiales que hacen posible el acompañamiento.

47
personas

32 Brigadistas de terreno
8 Equipo de Apoyo
7 Equipo local



Llegar a Colombia era, para mí, una experiencia novedosa: un país diferente en el que no había estado antes. No solamente implicaba llegar a un nuevo lugar, sino conocer a muchas personas que, como yo, veníamos a aprender y compartir.

HISTORIAS QUE INSPIRAN

Valeria Gonzalez Guerra

Brigadista de Terreno en Barrancabermeja

Octubre 2024 - abril 2026

Algunas ya contaban con experiencia previa en acompañamiento internacional; otras habían pasado temporadas en el país, ya fuera por vacaciones o experiencias académicas, pero había algo que, a pesar de las diferencias, nos unía a todxs: las ganas de estar y la convicción de que es necesario habitar espacios que busquen crear o sostener condiciones para una vida digna.

Desde mi trayectoria de vida, el acompañamiento internacional no era algo con lo que estuviera muy familiarizada o vinculada. Tenía nociones vagas al respecto, ya que fue a través de PBI México como llegué a PBI Colombia. Conocí a PBI gracias a la labor que realizaban en la Casa del Migrante en Saltillo, donde en otro momento colaboré.

Existen formas muy distintas desde las cuales quienes pasamos por PBI nos relacionamos con la cooperación internacional. En mi caso, siendo una persona de Latinoamérica, sabía de su existencia, pero la percibía como algo abstracto y lejano. No comprendía con claridad su alcance.

Formar parte de PBI Colombia me dio la oportunidad no solo de vincularme con otras organizaciones internacionales, el cuerpo diplomático y la institucionalidad, sino —y más importante— de asumir la posibilidad y la responsabilidad de compartir con organizaciones sociales de

base, con personas defensoras, comunidades y juventudes. Me abrió la puerta a un entorno al que pocas personas en Latinoamérica tienen acceso.

También me permitió aproximarme a la cooperación desde un lugar distinto: no desde el asistencialismo, sino desde la solidaridad. Con el paso del tiempo, fui testigo de la relevancia de la presencia internacional en este contexto, de la fuerza de la articulación entre quienes acompañan y las organizaciones, y de la potencia que ese vínculo genera en comunidades, veredas, presentaciones de informes, giras de incidencia, misiones de verificación y procesos sociales. Presencié el impacto concreto de esta labor y su vigencia en tiempos convulsos y volátiles.

Aproximarme a este trabajo como persona mexicana —habiendo sido testigo de primera mano de las amenazas, los riesgos y las vulnerabilidades que enfrentan las personas defensoras de derechos humanos— fue un proceso sumamente valioso, retador y gratificante.

A mi llegada al proyecto, nos preguntaron por qué estábamos en Colombia o qué nos había llevado hasta allí. Una de las personas del grupo respondió que le daba esperanza pensar que en México había alguien haciendo lo mismo que nosotras en ese territorio: alguien dispuesto a

dejar su casa, que creía en esta forma de acompañar y en la lucha y resistencia de las madres buscadoras, los campesinos, entre otrxs.

Esa reflexión me acompañó durante mucho tiempo, porque ahí reconocí una idea central: la solidaridad internacional implica la disposición de mirar más allá de lo que conocemos. Supone sostener la convicción de que todas merecemos un espacio seguro, que lo básico no debería costar la vida, que aquello que parece ajeno o distante también nos compete y que, desde la humildad, el respeto y el servicio, podemos contribuir a amplificar luchas y cuidar la vida.

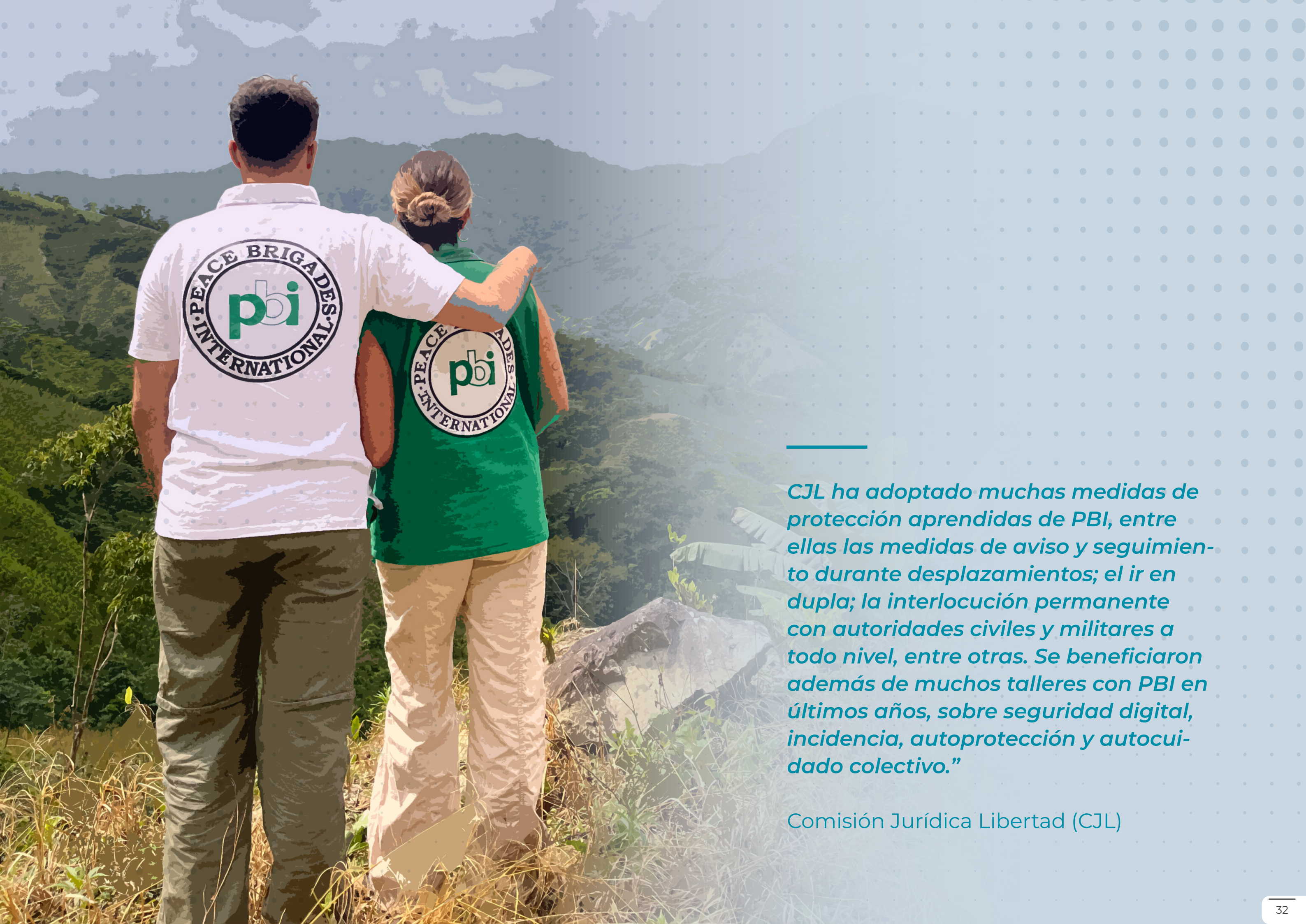
También implica comprender que las organizaciones no realizan su labor por nuestra presencia; son ellas quienes hacen posible que estemos ahí, junto a ellas. Acompañar es presenciar su tenacidad, su ímpetu, su coraje, su devoción y su cuidado por la tierra, el agua, el campo, los animales; por aquello que defienden, no como algo propio, sino por el valor intrínseco que cada elemento tiene y por la fuerza de lo colectivo.

Ahora que mi etapa como brigadista en PBI Colombia concluyó, después de un año, queda en mí un profundo agradecimiento y, al mismo tiempo, una responsabilidad muy clara: entender que este proceso no es un paréntesis, sino un parteaguas. Fue un periodo para reafirmar conviccio-

nes, aprender sobre la construcción colectiva, acercarme al campo y mirar de frente los dolores de una tierra que ha sido profundamente herida; fue también habitar un reflejo de muchas heridas compartidas con mi propio país.

Este recorrido amplió mi mirada sobre los impactos reales que tienen hoy la solidaridad y la presencia internacional, y al mismo tiempo me llevó a cuestionar de qué maneras estas prácticas pueden seguir transformándose para responder a las necesidades actuales de las organizaciones.

Ser brigadista en PBI Colombia fue y seguirá siendo una vivencia profundamente valiosa, no en términos individuales, sino colectivos. Mi paso por el proyecto no se entiende de forma aislada: es reconocer que nuestra presencia nos rebasa, que es necesario que sigan existiendo personas dispuestas a acompañar, que las luchas continúen amplificándose, que la cooperación internacional mantenga su mirada en este territorio y que la solidaridad se construye en el acto de compartir, de mirarnos, de reconocernos diferentes y, aun así, elegir caminar juntxs.



CJL ha adoptado muchas medidas de protección aprendidas de PBI, entre ellas las medidas de aviso y seguimiento durante desplazamientos; el ir en dupla; la interlocución permanente con autoridades civiles y militares a todo nivel, entre otras. Se beneficiaron además de muchos talleres con PBI en últimos años, sobre seguridad digital, incidencia, autoprotección y autocuidado colectivo.”

Comisión Jurídica Libertad (CJL)



FINANCIEROS

ESTADOS FINANCIEROS

ESTADO DE SITUACIÓN FINANCIERA COMPARATIVO

ACTIVO

ACTIVO CORRIENTE

Efectivo y Equivalentes de Efectivo

Cajas	4.585.352	1.044	1.227
Bancos en Colombia	348.066.631	79.214	93.105
Bancos en el Exterior	59.689.307	13.584	15.966
Remesas en transito	44.779.300	10.191	11.978
Depositos a Terminio Fijo	204.737.453	46.595	54.766
	661.858.043	150.627	177.042

Deudores Comerciales y Otras Cuentas por Cobrar

A compañías vinculadas	9.070.810	2.064	2.426
Otros deudores			
Donaciones por cobrar	322.114.257	73.307	86.163
Reembolsos seguro médico por cobrar	21.868.607	4.977	5.850
Anticipos y Avances			
Avances a voluntarios	428.963	98	115
Avances a empleados	-	-	-
Cuentas por cobrar a contratistas	-	-	-

353.482.637 **80.446** **94.554**

TOTAL ACTIVO CORRIENTE

1.015.430.680 **231.073** **271.595**

OTROS ACTIVOS

Rendimientos financieros por Cobrar	6.181.766	1.407	1.654
	6.181.766	1.407	1.654

TOTAL ACTIVO

1.021.522.446 **232.480** **273.249**

PASIVO

PASIVO CORRIENTE

Cuentas comerciales y otras cuentas por pagar

A compañías vinculadas			
Cuentas por pagar PBI Secr.Internacional	200.961.607	45.735	53.756

Costos y gastos por pagar			
Otras cuentas por pagar	74.624.888	16.983	19.962
	275.586.494	62.719	73.717
Provisiones por Beneficios a Empleados y Voluntarios			
Nómina personal Local	-	-	-
Prestaciones Sociales	39.923.506	9.088	10.679
Provisión Repatriación Voluntarixs	39.152.029	8.910	10.473
	79.075.535	17.996	21.152
Pasivos por Impuestos Corrientes			
Impuestos nacionales por pagar	3.754.300	854	1.004
Impuestos en el exterior por pagar	728.330	166	195
	4.482.630	1.020	1.199
Otros Pasivos no Financieros			
Fondos restringidos por Ejecutar	95.943.438	21.835	25.664
	95.943.438	21.835	25.664
TOTAL PASIVO CORRIENTE	455.088.097	103.570	121.732
PASIVO A LARGO PLAZO			
Provisiones para Contingencias			
Provisión Situaciones de Emergencia	543.497.419	123.690	145.381
Ingresos recibidos para terceros	22.936.930	5.220	6.135
Otras Reservas	-	-	-
TOTAL PASIVO A LARGO PLAZO	566.434.349	128.910	151.517
TOTAL PASIVO	1.021.522.446	232.480	273.249
PATRIMONIO			
Perdida en ejercicios anteriores	-	-	-
Varianza cambiaria Exedentes ejercicios anteriores	-	-	-
Resultado del periodo	-	-	-
Ajustes por cambio políticas contables	-	-	-
TOTAL PATRIMONIO	0	0	0
TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO	1.021.522.446	232.480	273.249

ESTADO DE RESULTADOS DEL AÑO

Enero a Diciembre 2025

	COP	EUR	USD
INGRESOS			
INGRESOS OPERACIONALES			
Ingresos Gubernamentales	2.372.714.539	524.698	605.959
Ingresos Fundaciones	240.303.069	53.329	62.325
Ingresos de Donaciones privadas	0	0	0
Ingresos Grupos Nacionales	300.977.976	68.508	80.522
Ingresos Multilateral	130.147.488	28.800	33.698
Uso reserva año 2025	198.241.682	45.116	53.028
TOTAL INGRESOS OPERACIONALES	3.242.384.753	720.451	835.533
INGRESOS NO OPERACIONALES			
Recuperaciones y Descuentos	1.177.863	258	267
Sobrantes de Caja Menor	576.705	126	131
Otros Ingresos	212.880	47	48
TOTAL INGRESOS NO OPERACIONALES	1.967.448	430	446
TOTAL INGRESOS	3.244.352.201	720.881	835.978
GASTOS			
GASTOS OPERACIONALES			
Remuneración y Beneficios Voluntarios y Personal			
Personal Colombiano	431.228.596	94.346	97.695
Representantes en EUROPA	215.059.473	47.052	48.722
Voluntarxs en Terreno	508.563.563	111.266	115.215
Personal Apoyo Especializado	405.071.410	88.623	91.769
	1.559.223.042	341.286	353.402
Formación y Capacitación Personal y Voluntarixs			
Encuentros de formación	4.597.642	1.006	1.042
Retiro anual del Proyecto	14.156.334	3.097	3.207
Salud mental voluntarixs	17.726.824	3.878	4.016
Formación continua	27.463.595	6.009	6.222
	63.944.395	13.990	14.487

Vivienda y Alimentación Voluntarixs			
Alquiler casas/oficinas	169.372.364	37.056	38.371
Servicios Públicos	51.712.547	11.314	11.716
Mantenimiento casa/oficina y Seguridad	28.660.498	6.270	6.493
Alimentos	226.456.383	49.545	51.304
Bienes/Enseres casas/oficinas	10.119.227	2.214	2.293
	486.321.019	106.399	110.176
Gastos de Funcionamiento			
Gastos oficina (tel., mat.Ofi, correos, etc)	69.776.316	15.266	15.808
Gastos financieros	0	0	0
Compra y mantenimiento Equipamiento	7.387.821	1.616	1.674
	77.164.137	16.882	17.482
Acompañamiento físico, mediático y político			
Aco.físico: materiales, transporte y perdiems	246.054.742	53.833	55.744
Aco.mediático: publicaciones, pag.web y social media	26.788.541	5.861	6.069
Aco.político: incidencia y giras	169.453.781	37.074	38.390
Aco.psico-social y capacitación defensores	146.070.675	31.958	33.092
	588.367.739	128.725	133.295
Gobernanza nivel Proyecto			
Auditoría institucional	26.000.000	5.688	5.890
Asesoría jurídica y otra	92.990.078	20.345	21.067
Asamblea anual del Proyecto	5.760.564	1.260	1.305
Evaluacion externa trianual	44.000.000	9.626	9.968
Gastos del comité del proyecto cpc-cpf	16.549.858	3.621	3.749
Contingencias	0	0	0
	185.300.500	40.541	41.980
Gobernanza nivel PBI Internacional			
Auditoría cuentas PBI internacional	2.660.546	582	603
Aporte a Grupos Nacionales de PBI	17.280.480	3.781	3.915
Cuota Secretariado Internacional de PBI	204.397.911	44.719	46.307
	224.338.937	49.082	50.824
TOTAL GASTOS OPERACIONALES	3.185.359.769	696.905	721.646

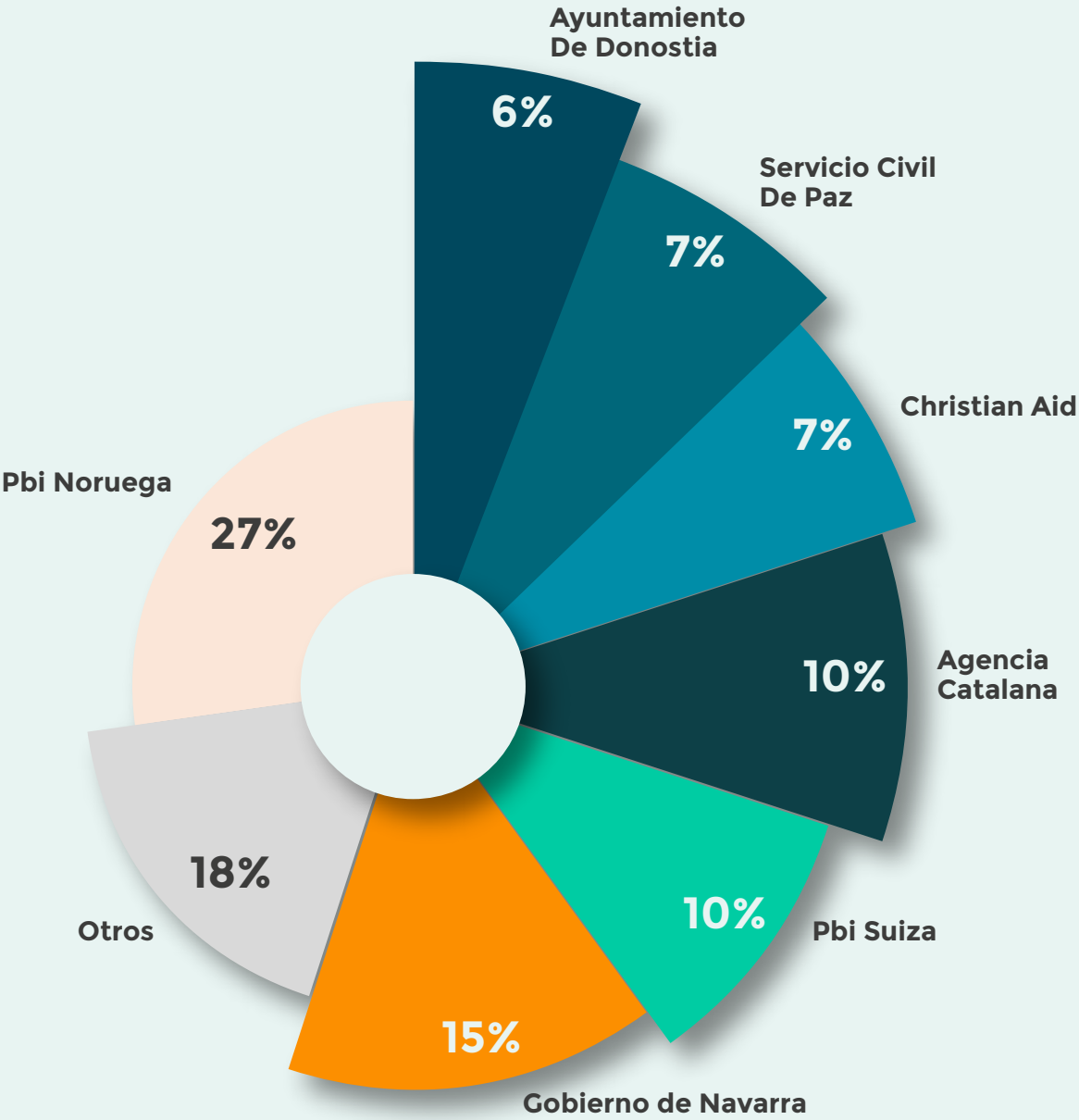
GASTOS NO OPERACIONALES

Gastos extraordinarios	17.189.596	3.761	3.894
Diferencia cambio	41.802.836	9.146	9.470
TOTAL GASTOS NO OPERACIONALES	58.992.432	12.907	13.365
TOTAL GASTOS	3.244.352.201	709.812	735.010
RESULTADO DEL EJERCICIO	0	0	0

Donante integrando uno o más proyectos durante el último año fiscal. Como se puede observar, el 27% de los fondos provienen del Mae Noruega, mientras que el 63% restante se distribuye entre *Otros Donantes* que han aportado ingresos menores a los de la tabla relacionada. Los datos indican que los Donantes principales han incrementado sus contribuciones el año anterior, lo cual refleja una confianza y satisfacción de la ejecución con los proyectos y resultados.

Nombre	Total	%
Mae Noruega / Pbi Noruega	873.041.999	27%
Otros	590.482.615	18%
Gobierno de Navarra	478.579.050	15%
Pbi Suiza	340.487.198	10%
Agencia Catalana	339.802.902	10%
Christian Aid	219.769.052	7%
Servicio Civil De Paz	212.086.050	7%
Ayuntamiento De Donostia	190.103.335	6%
TOTAL	3.244.352.201	100%

Por otro lado, las contribuciones de los donantes menores contribuyen a proyectos específicos que van en algunas ocasiones enfocados a la estrategia institucional misional de la Organización.





**Brigadas
Internacionales
de Paz**

PBI Colombia